



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de
lo inconcebible al consumo.**

AUTORA:

González Montúfar, Jocelyn Marian

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

11 de Septiembre del 2020



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **González Montúfar, Jocelyn Marian**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**

TUTORA

f. _____

Psic. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs.

Guayaquil, a los 11 días del mes de septiembre del año 2020



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **González Montúfar, Jocelyn Marian**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, previo a la obtención del título de **El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 11 días del mes de septiembre del año 2020

LA AUTORA

f. 

González Montúfar, Jocelyn Marian



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **González Montúfar, Jocelyn Marian**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 11 días del mes de septiembre del año 2020

LA AUTORA:

f. 

González Montúfar, Jocelyn Marian

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	Jocelyn Marian González Montúfar.docx (D77838754)
Presentado	2020-08-16 22:02 (-05:00)
Presentado por	Rosa Irene Gómez (rosa.gomez01@cu.ucsg.edu.ec)
Recibido	rosa.gomez01.ucsg@analysis.orkund.com
Mensaje	El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo Mostrar el mensaje completo
	0% de estas 41 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo.

ESTUDIANTE:

Jocelyn Marian González Montúfar

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:



Psic. CI. Rosa Irene Gómez Aguayo, Mgs.

Docente Tutora

AGRADECIMIENTO

Me agrada la idea de intentar hacer uso de la palabra y dejarla plasmada en un escrito, con el fin de agradecer a quienes han sido parte de este proceso.

Agradezco en primer lugar a mi Abuelita, quien estuvo conmigo en los inicios de mi educación, enseñándome mis primeras letras y motivándome siempre a esforzarme. Me enseñó una vida de fe, haciendo a Dios parte de mi vida. Fue un pilar fundamental en mi formación como persona y como profesional.

A mi padre, quien ejemplifica las palabras: esfuerzo, dedicación y ética, y quien además posibilitó mis estudios y formación académica.

A mi madre, quien celebra cada uno de mis logros y me recuerda siempre que el trabajo y todo lo que se haga, debe ir acompañado de humanidad.

A mis amigas, las que me dio la carrera, por ser un soporte y una ayuda, por creer en mí.

A mi tutora de titulación, por su apoyo, dedicación y paciencia. Tuve el agrado de que sea mi docente en varios momentos de la carrera. Su enseñanza siempre ha sido excepcional y significativa.

A los docentes de la carrera, por las enseñanzas brindadas en estos cinco años de carrera universitaria. Por plasmar el amor a la clínica y a la docencia, en cada clase.

Por último, no es posible centrar este agradecimiento sólo en aquellos que formaron parte de este trayecto. Agradezco también, a las decisiones tomadas, las posibilidades, los errores, el esfuerzo, el estudio, los miedos, la valentía y el cansancio ocasional, que también fueron una parte fundamental en mi formación profesional.

«Esfuézate y sé valiente»

DEDICATORIA

Dedico el esfuerzo de este trabajo a mis padres.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. ALEXANDRA GALARZA COLAMARCO, MGS.
DIRECTORA DE CARRERA

f. _____

PSIC. MARIANA ESTACIO CAMPOVERDE, MGS.
DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. FRANCISCO MARTÍNEZ ZEA, MGS.
OPONENTE

CALIFICACIÓN

ÍNDICE

RESUMEN	XII
ABSTRACT	XIII
INTRODUCCIÓN	2
OBJETIVOS	5
Objetivo General.....	5
Objetivos Específicos	5
MARCO TEÓRICO	6
1.1 CAPÍTULO I.....	6
1.1.1 Neurosis y Perversión: goce y fantasma.....	6
1.1.2 Neurosis obsesiva.....	11
1.1.3 El fracaso del fantasma y la dimensión perversa de la neurosis	17
1.1.4 El impacto de la cultura en la neurosis.....	23
1.2 CAPÍTULO II.....	25
1.2.1 Los efectos del Discurso Capitalista y el progreso tecnológico en la subjetividad	25
1.2.2 Mutación del lazo del neurótico y el perverso en la nueva época: nuevas modalidades de goce.....	28
1.2.3 Activismo pro-pedofilia	30
1.3 CAPÍTULO III.....	33
1.3.1 El perverso, el neurótico y la web	33
1.3.2 Incremento del consumo de pornografía infantil durante el confinamiento.....	37
1.3.3 El anonimato como herramienta de la fantasía perversa del neurótico	40
METODOLOGÍA	45
2.1 Metodología	45
2.2 Técnicas de investigación.....	45

2.3	Muestra.....	47
2.4	Análisis de resultados.....	55
	CONCLUSIONES	58
	RECOMENDACIONES	59
	REFERENCIAS	60

RESUMEN

El trabajo de investigación “El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo” tuvo como propósito, emprender un análisis y una reflexión sobre cómo el anonimato, provisto por las múltiples plataformas de la virtualidad, favorece al sujeto en el consumo y acceso de contenidos perversos, y a su vez poder explicar las nuevas modalidades de goce del neurótico por medio del uso de la web. Bajo un enfoque cualitativo, se trató de una investigación descriptiva que hizo uso de técnicas como la revisión documental y el método etnográfico interpretativo, además de la selección de una muestra presente en foros de internet, con las cuales, se pudo arribar a cuestionamientos y reflexiones sobre los efectos de las nuevas exigencias culturales, el avance tecnológico, el amparo del anonimato y el imperativo de goce en la subjetividad. Como resultado se obtuvo que si bien es cierto el avance tecnológico ha proporcionado múltiples beneficios al sujeto, a su vez ha creado nuevos espacios en donde la ley parece no operar. Pareciera un escenario propicio en donde se llevan a cabo múltiples de las transgresiones del sujeto perverso, listas para el consumo. El sujeto neurótico solía hacerse a un lado y apartarse de aquello considerado en primer lugar como inconcebible, pero pareciera que la exigencia cultural del goce lo empuja a ser parte de estos espacios en tanto consumidor-observador.

Palabras Claves: Perversión, Neurosis, Deep Web, Fantasma, Goce

ABSTRACT

The research work “The perverse becoming of the neurotic subject in anonymity: from the inconceivable to consumption” had as its purpose, to undertake an analysis and a reflection on how anonymity, provided by the multiple platforms of virtuality, favors the subject in the consumption and access to perverse content, and in turn being able to explain the new modes of enjoyment of the neurotic through the use of the web. Under a qualitative approach, it was a descriptive research that made use of techniques such as documentary review and the interpretive ethnographic method, in addition to the selection of a sample present in internet forums, with which, it was possible to arrive at questions and reflections on the effects of the new cultural demands, technological advance, the protection of anonymity and the imperative of enjoyment in subjectivity. As a result, it was obtained that although it is true that technological progress has provided multiple benefits to the subject, it has in turn created new spaces where the law does not seem to operate. It seems like a propitious scenario where multiple transgressions of the perverse subject are carried out, ready for consumption. The neurotic subject used to step aside and move away from what was considered in the first place as inconceivable, but it seems that the cultural demand for jouissance pushes him to be part of these spaces as a consumer-observer.

Keywords: Perversion, Neurosis, Deep Web, Ghost, Enjoyment

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación refiere a un análisis de los rasgos perversos presentes en el sujeto neurótico y cómo a partir de esa característica de su fantasma, además del anonimato propio del avance tecnológico, cae en la dinámica del empuje al goce propiciado por el perverso. Se hace referencia a la mutación del lazo entre los sujetos neuróticos y perversos.

Por un lado, el sujeto perverso para darle sentido a su fantasma necesita de una puesta en acto que incluya un partenaire. Su objetivo es seducir, manipular e incluso corromper a su partenaire, siendo este el sujeto neurótico. El sujeto perverso se ofrece al Otro -para que este pueda gozar de él- posicionándose como objeto, siendo en la época actual, objeto de goce del Otro que se encuentra del otro lado de la pantalla. El sujeto neurótico, llega a ser el perfecto partenaire del perverso, este último pretende enseñarle como gozar.

Para poder analizar esta dinámica del empuje al goce, entre el perverso el neurótico, es preciso señalar los factores que se relacionan con esta. Desde la neurosis es posible abordar esta relación, a partir del superyó feroz de la neurosis obsesiva y su imperativo de goce. Otro factor a considerar es la época actual regida por el capitalismo y los múltiples objetos a elegir, que empujan a un goce sin Otro; el declive del Nombre del Padre y cómo lo prohibido ahora es accesible.

Sumado a esto se encuentra el evidente avance tecnológico y el amparo del anonimato, que movilizan a los sujetos a un consumo sin ley. El internet se presenta como una necesidad y pone en reflejo a la sociedad como tal. La privacidad y el anonimato pasaron de ser un derecho, a una herramienta con la que se llevan a cabo muchas de las transgresiones.

El presente trabajo de investigación plantea, con sumo interés, cómo el lazo entre la neurosis y la perversión ha mutado y se ha adaptado a la época.

Una época movilizada por el imperativo de goce del consumo, y en la cual la neurosis se presenta de manera atípica, bordeando la transgresión. Desde el psicoanálisis, se aborda la neurosis obsesiva, y las características propias en cuanto a la estructura, fantasma y goce. Las fallas en la estructura son posibles ante las conmociones y vivencias abruptas. La pandemia por el covid – 19, ha reflejado un alto consumo de pornografía infantil, que permite considerar a partir de la conmoción, lo real de la muerte, alguna falla en cuanto fantasma.

Se trata de una investigación cualitativa de carácter descriptivo, que hace uso de técnicas como la revisión documental de la teoría psicoanalítica en cuanto a la neurosis y la perversión, el Discurso Capitalista planteado por Lacan, y los textos de Freud sobre la cultura y la masa. Además de técnicas como la observación directa, en correlación al método etnográfico interpretativo; una pequeña muestra que recoge testimonios presentes en el internet que aluden al problema planteado.

El marco teórico de se encuentra estructurado por capítulos. El capítulo I, hace referencia a los mecanismos de la neurosis y la perversión, haciendo una revisión de la neurosis obsesiva, el superyó del obsesivo, el fantasma y el goce de esta estructura. A su vez se abordan los efectos de la cultura en la neurosis, que abarca el tema de las prohibiciones y la renuncia de lo instintivo, como un requisito a acceder a la cultura, a partir de los aportes de Freud en su texto *El Malestar en la Cultura*. Se trata además, los fracasos del fantasma en la neurosis que ha dejado sin respuesta al sujeto, haciéndolo propenso al *acting out*.

En el capítulo II, se aborda el Discurso Capitalista propuesto por Lacan, un pseudo discurso cuya función apunta al goce del consumo. El Discurso Capitalista muestra la vasta cantidad de objetos que son ofrecidos para velar la falta. Ante la época del consumo el lazo entre neuróticos y perversos ha mutado, presentándose ahora distintas modalidades de goce, como el activismo pro-pedofilia.

En el capítulo III, se inserta el avance tecnológico y como tanto neuróticos y perversos hacen uso de la web y los distintos gadgets presentes. Este capítulo considera el incremento del consumo de pornografía infantil durante el confinamiento por la pandemia del covid-19, se plantea entonces al neurótico como un posible consumidor-observador, además de que haciendo referencia al texto *Psicología de las masas y análisis del yo*, de Freud, cómo el pertenecer a la masa del ciberespacio y el anonimato que trae consigo pudiera permitir al neurótico perpetrar sus fantasías perversas.

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar de qué manera el anonimato favorece al sujeto neurótico en el consumo y acceso de contenidos perversos, con el fin de explicar las nuevas modalidades de goce de los neuróticos por medio del uso de la web.

Objetivos Específicos

- Explicar a partir de un análisis etnográfico interpretativo la mutación del lazo del neurótico y el perverso en la nueva época, cómo el neurótico pasa del horror a ser un consumidor de contenido perverso.
- Determinar a partir de la revisión de la teoría psicoanalítica cómo el anonimato y la identificación a colectivos amparan al neurótico dentro de la Deep web y el ciberespacio.
- Analizar las nuevas modalidades de goce a las que accede el sujeto neurótico vía internet.

MARCO TEÓRICO

1.1 CAPÍTULO I

1.1.1 Neurosis y Perversión: goce y fantasma

Dentro de la clínica psicoanalítica, las estructuras clínicas son entendidas como un modo de ver, relacionarse y hacer con el mundo. El diagnóstico diferencial no se da a partir de los síntomas, sino a partir de la posición que asume el sujeto ante estos, es decir la posición de goce. A raíz de estos planteamientos nos encontramos ante el hecho de que el síntoma por sí solo no da cuenta de una estructura, ya que son diferentes los rasgos perversos presentes en la neurosis, del sujeto perverso como tal. El psicoanálisis plantea que las estructuras son inamovibles, no es posible dar paso de una estructura a otra en un momento determinado de la vida.

Tanto la neurosis como la perversión son el resultado de una posición operante, una defensa, en torno a la castración, a partir de la represión para la neurosis y la renegación para la perversión. “Freud nos indica que esas construcciones psíquicas defensivas van a predeterminar y orientar, en una gran medida, el curso de la economía psíquica, según ciertas modalidades que actualmente designamos en términos de estructuras psíquicas” (Dor, 2006, p. 47). Para la neurosis, a partir de la represión, la representación inconciliable es llevada hacia el inconsciente, manifestándose de manera sintomática. Es a partir de la forma de manifestación del síntoma que en la neurosis se trata de histeria u obsesión. En la perversión, por otro lado, con la renegación, existe una ambigüedad, ya que se omite la representación que es percibida, para posteriormente desmentirla, buscando una sustitución. “Si se puede renegar de una cosa es porque previamente se conoce algo de ella” (Dor, 2006, p. 55). Ciertamente el mecanismo de la represión y la renegación operan sobre lo reconocido, operan sobre las representaciones, son una defensa a la castración.

Resulta relevante y preciso realizar un contraste de la perversión en cuanto a una estructura clínica, de los rasgos perversos presentes en la neurosis y al

mismo tiempo establecer como estas dos estructuras entran en una dinámica de complementariedad, en vista de que el goce es perverso. Nasio (1993) describe al sujeto neurótico como “aquel que hace todo lo necesario para no gozar en lo absoluto; y está claro, una manera de no gozar en lo absoluto es gozar poco, es decir, realizar parcialmente el deseo” (p. 44). La neurosis se configura a partir de la falta, la insatisfacción como resultado de una búsqueda constante por colmarla, un goce parcial a partir del síntoma, que lo abstiene de un goce absoluto y sin medida. No obstante “el perverso ya sabe todo lo que hay que saber sobre el goce” (Miller, 1997, p. 27).

El perverso necesita a un Otro, un cómplice el cual deviene en partenaire, angustiándolo, haciéndole sentir la falta. El cometido del perverso es enseñarle al neurótico todo lo referente al goce y busca lograrlo ofreciéndose al Otro para que este goce de él, de allí parte la complementariedad entre estas dos estructuras clínicas. Para el perverso, deseo y voluntad son uno solo: el asegurar el goce del Otro, no siente vergüenza, ni culpa en cuanto aquello. “Lo que el perverso quiere demostrar, de lo que se esfuerza en convencer al otro, no es solamente la existencia del goce sino de su predominancia sobre el deseo” (André, 1999, p. 4). En la neurosis, el sujeto se sostiene en el deseo, ya sea insatisfecho o imposible, se rehúsa a que el Otro goce de él, pero Lacan sugiere una ambigüedad en dicha resistencia, ya que sucede también que el fantasma asegura el goce del Otro. El sujeto neurótico puede rehusarse a ser la causa del goce del Otro, pero el fantasma fundamental se constituye como un modo de respuesta al Otro.

En la neurosis desde el momento en el que el sujeto es confrontado con la castración del Otro, necesita de una respuesta sobre el lugar que ocupa en el deseo del Otro. La respuesta ante el enigma del deseo del Otro es el fantasma. “Castración y fantasma participan, de manera conjunta y diversa, de la génesis del sujeto: sin castración no hay sujeto y tampoco hay sujeto sin fantasma” (Imaz, 2013, p. 10). El fantasma es una brújula para el neurótico, por medio de él, el sujeto aprehende el mundo; codifica el goce y orienta al sujeto a elegir los pequeños objetos *a*, que pueden colmar la falta. A partir de la práctica psicoanalítica es posible dar cuenta que lo que aqueja al sujeto es

el síntoma, siendo este la razón por la que acude a análisis; no habla de su fantasma, su forma de gozar. La función del fantasma actúa como una consolución, un recurso contra el síntoma.

El fantasma es esencialmente perverso, es así que el neurótico en secreto, imagina cómo deseo y goce se conjugan en uno solo, el neurótico en secreto deviene perverso. Dentro del fantasma existe un umbral de donde parte el horror. Umbral, vivificado en los sueños, en el cual ante la búsqueda de lo placentero, deseado con fervor, se produce una modificación que termina en el espanto, en un goce obscuro. Las producciones fantasmáticas se encuentran concatenadas al cuerpo, además de ser un medio por el cual se elabora el goce excesivo. La fantasía en aras de la ficción, en lo que corresponde al registro imaginario y simbólico, encubre lo real del goce, transigiéndolo al deseo; es decir la fantasía cumple con la función de atemperar el encuentro con el goce, poniendo en escena al sujeto y su deseo.

La diferencia entre el neurótico y el perverso radica en el uso que se le da al fantasma, mientras que para el primero, es estrictamente privado, para el segundo, su construcción fantasmática solo adquiere sentido en tanto cumple su función demostrativa. En la neurosis gracias a la operación de la castración, el goce es regulado. El perverso no transgrede la ley, más bien se rige bajo una propia: gozar. “O, dicho de otro modo, lo que obtura la asunción del deseo perverso es la ley que lo sustenta: una ley imperativa del deseo que se ocupa de no ser referida jamás al deseo del otro” (Dor, 2006, p. 54). Sin embargo para el neurótico la Ley, es aquella que prohíbe el goce.

El fantasma en la perversión se presenta invertido, es decir el perverso asume una posición de objeto -tratándose de un instrumento- del cual el Otro goza. “Desde su posición certera y firme se sitúa en el lugar de la causa” (Marchesini, 2014, p. 2). Lacan plantea entonces que su ser objeto se ve representado por un fetiche, el cual permanece fijo, independientemente del partenaire. El partenaire es reemplazable, ya que si este Otro no goza, busca quien si lo haga. Él es el objeto, este es el factor común que se manifiesta en las distintas perversiones y las posiciones que se le adjudican: sadismo, voyeurismo, exhibicionismo y masoquismo; las cuales requieren de la

condición del fetiche y la voluntad de goce. El perverso pretende hacer existir la relación sexual y lo intenta a partir de su fantasma, haciendo al Otro su verdugo.

La teoría freudiana concibe al fantasma como un medio de obtención de placer; dentro de lo postulado por Lacan, su función se asimila a la de una máquina, que orienta y dirige al goce, ya que sin esta dirección, el goce fácilmente generaría displacer. Miller por otro lado, plantea que la idea de fantasma-máquina alude al *fort-da*, planteado por Freud, ya que sistematiza la dinámica de obtención de placer vía el fantasma, ante una situación de goce o de angustia para el sujeto. En el texto *Pegan a un niño*, Freud da apertura a la relación entre el fantasma y la satisfacción masturbatoria, siendo esta última cumpliendo la función de consolación que alude a un goce sin Otro. La fantasía de *pegan a un niño* refleja y abre camino –a manera de introducción– al tema de las perversiones, mostrando el anudamiento de estas representaciones a sentimientos de placer, cuya confesión solo deviene en sentimientos de culpa o vergüenza, debido a su carácter onanista. Sin embargo la complejidad radicaba en determinar si esta representación-fantasía de paliza tendría un carácter sádico o masoquista. “De acuerdo con nuestras actuales intelecciones, una fantasía así, que emerge en la temprana infancia quizás a raíz de ocasiones casuales y que se retiene para la satisfacción auto-erótica, sólo admite ser concebida como un rasgo primario de perversión” (Freud, 1919, p. 179). Una de las consideraciones de Freud, radicaba en que en la temprana infancia, podría ocurrir la anticipación y la posterior fijación de uno de los componentes de la función sexual, situación que tendría un carácter transitorio siendo posteriormente reprimido.

En consideración a *pegan a un niño*, la fantasía de paliza aparece al final de la etapa infantil, presentando una compleja evolución acompañada de cambios de objeto, vínculo, significado y contenido (Freud, 1919, p.181). Dicha fantasía de paliza deviene sádica, no tiene como protagonista al sujeto que fantasea, por lo general se trata de otro, incluso no es posible esclarecer la concordancia física del otro que es azotado. La evolución de la fantasía de paliza, empieza desde la posición de espectador, posición que puede

considerarse sádica -tratándose de un placer escópico- observando al otro siendo azotado. Pasando entonces a un segundo plano, en donde el espectador se vuelve protagonista, él ahora es el azotado, adoptando una posición masoquista dentro del plano de la fantasía. La esencia de la fantasía se mantiene, implementándose ciertas variantes, que la hacen portadora de una excitación sexual profunda y onanista.

Sin embargo las constantes y progresivas modificaciones de la época, colocan a la práctica orientada al psicoanálisis, ante la complejidad de establecer un diagnóstico diferencial, debido a que podría parecer que una estructura pudiera presentar rasgos de otra. Las modificaciones sociales tienen un efecto en las subjetividades, por lo tanto es posible establecer una diferenciación de las neurosis y perversiones actuales, con las que existían en los tiempos de Freud. La época actual nos da la posibilidad de hablar de una neurosis de aspecto perverso, debido a que ya no se presenta como una neurosis edípica como tradicionalmente se la conocía; se conocen como pseudo perversiones o incluso podría tratarse de una perversión ordinaria.

Estas nuevas formas de perversión se remiten a una situación familiar que es característica de la época actual, una madre que se remite al padre, pero que a su vez este último no puede llegar a intervenir entre el lazo formado por la madre y el niño. Por lo tanto no se trata de una forclusión del Nombre del Padre, más bien, se trata de un culinar del padre del patriarcado, quedando el padre reducido a realizar intervenciones muy menores y precarias. Según Lebrunn (2015) “no se trata del ocaso del padre, más bien se trata de tomar acta de que, aun sin esta presencia concreta de un hombre de la madre, al niño le va a tocar proceder a la desmaternalización” (p. 41). Para la neurosis edípica tradicional, dentro del vínculo madre - niño debe intervenir un tercer elemento -pasar de ser dos a ser tres- pero para las nuevas subjetividades, este tercer elemento no es incluido, pero si reconocido; es decir, el niño en la sociedad actual, corre el riesgo de permanecer siendo el objeto que colma la falta de la madre, su falo imaginario.

Este vínculo, madre-niño se ve reforzado por la nueva época, la cual convoca a que la relación sea de a dos, a pesar de que se trata de dar lugar al tercero.

Es así como se crean sujetos exentos de la intervención de este tercero o incluso logran denegarlo. “Del lado de la perversión hay una estructura, del lado del perverso ordinario, una evitación y hasta un rechazo a consentir integrar el lugar del tres y por lo tanto también el vacío” (Lebrunn, 2015, p. 45). Es posible pensar como la perversión no solo se rige bajo la denegación del Nombre del Padre, sino que también a partir la relación con la madre, llegándose a considerar nuevas formas de perversión que van más allá de solo desafiar el régimen paterno, sino más bien de evitar confrontarlo.

1.1.2 Neurosis obsesiva

La neurosis obsesiva fue considerada por Freud, como uno de los objetos de estudio más interesantes dentro de la práctica psicoanalítica, caracterizada por: ideas obsesivas, actos compulsivos que son poco agradables para el sujeto, rumiaciones, contradicciones de pensamiento, rituales y ceremonias, síntomas que inhiben al sujeto, y que son aceptados en un acto de conformidad. Hay una manifiesta regresión a la fase anal, al llegar a la fase genital, que le adjudica un carácter sádico y agresivo. La neurosis obsesiva es categorizada por Freud en: las representaciones, los actos y los impulsos. Los impulsos, provocan y angustian al sujeto, son un empuje a cometer actos desagradables, de los cuales huye espantado. Por lo general la neurosis obsesiva tiene una especie de vínculo con la religión, usándola como un medio por el cual escapa de estas tentaciones y la culpa que traen consigo. “Es todo un cúmulo de prohibiciones, medidas preventivas y satisfacciones sustitutivas que aparecen disfrazadas simbólicamente” (Rebollo, 2011, p. 18).

El neurótico obsesivo constantemente se cuestiona por el ser, las preguntas siempre son distintas e implican su ser para la muerte. La duda forma parte de su ser, la pregunta en cuanto a la vida, el sobrevivir o la paternidad, se cuestiona si puede o no puede, no es ni esto ni lo otro. La pregunta en cuanto a la existencia, el cuestionarse si está vivo o muerto. La castración del Otro resulta insoportable para el neurótico obsesivo, constantemente se encuentra cuestionándose ¿qué tengo que ser? ¿Qué soy? Huye de su deseo, no se implica en él, siempre busca alguna seguridad, una garantía que le permita tener el control, lo cual no es posible, acudiendo a la procrastinación como un aplazamiento que le permita llegar hasta esa garantía. Siempre se encuentra

a la espera de un Otro que le demande. ¿A qué se debe todo esto? Rebollo (2011) nos indica que se debe a que “en el primer acercamiento del obsesivo con su deseo y el paso por el filtro del Otro, su deseo fue destruido, anulado” (p. 27). Es así que la experiencia del deseo se manifiesta como un acto de destrucción, es efímero, por lo que busca protegerlo, conservarlo, recurriendo a las proezas para hacer del Otro un observador. El obsesivo busca calmar la angustia que le supone confrontarse con su deseo, para lograrlo busca colmar la demanda, satisfacerla, para evitar el encuentro con lo enigmático del Otro y la pregunta sobre el ser. El neurótico obsesivo anhela el control, que el Otro regule el goce y evitar el desbordamiento.

El deseo es denegado, el obsesivo se rinde ante un amo que le demande, espera la muerte, una relación de destrucción para abolir el acto. El deseo, para el sujeto neurótico obsesivo representa devastación, el sujeto permanece en un constante movimiento vaivén, planteándose “si deseo, destruyo al Otro”, aquí se enfrenta a su imposibilidad y por lo tanto permanece inhibido. El enfrentarse con el deseo del Otro, desencadena la angustia del sujeto que le impide sostener su propio deseo. Lacan propone que para el obsesivo, el objeto de deseo yace en lo prohibido por la función paterna. En el caso del “hombre de las ratas”, Lacan plantea que el deseo queda reducido a una demanda, dando paso al fantasma masoquista que se rige bajo un Otro cruel al cual sirve de manera voluntaria, es decir el sujeto obsesivo se enfrenta ante la imposibilidad de establecer una demanda, quedando a merced de dicha realidad y condenado a sufrirla. “Por no haber estado en condiciones de formular una demanda, se siente obligado a asumir todas las consecuencias implicadas por esta actitud, principalmente *ocupando el lugar de objeto del goce del otro*” (Dor, 2006, p. 138). Dicha pasividad apertura a una aparente regresión al estatuto de falo imaginario dotado por su madre, reapareciendo la culpa que acarrea este lugar de privilegio en el que se encontraba el niño.

Al sujeto obsesivo se lo reconoce en primera instancia como quien tuvo un lugar de privilegio dado por la madre, que lo inviste y coloca como aquello que puede darle lo que ella espera del padre. Es esta madre que permite la inserción del cuarto elemento, Dor (2006) sugiere que “se trata de la investidura simbólica del padre, la cual resulta en la atribución fálica, el pasaje

del «ser» al «tener» se efectúa siempre en ese desplazamiento del atributo fálico” (pg. 131). Si la madre presenta una ambigüedad en cuanto al ingreso de este cuarto elemento, el niño puede cumplir de manera imaginaria aquella satisfacción del deseo materno. “Hablando con propiedad, no se trata de una suplencia del objeto del deseo de la madre; si fuera el caso, nos hallaríamos en presencia de líneas de determinación favorables a la organización de las perversiones y aun de las psicosis” (Dor, 2006, p. 131). Esta ambigüedad presentada por la madre se establece en la insatisfacción, es decir, la madre depende del padre y sin embargo no queda satisfecha. Este punto de insatisfacción advierte para el sujeto la posibilidad de ser él quien que colme a la madre. Entonces el niño permanece ante esta dualidad entre el padre que le impide tomar a la madre y por tanto representa la ley, y la madre quien en su insatisfacción, que no es total sino parcial, pareciera darle señales niño en búsqueda de un complemento.

La figura paterna es quien representa la ley, quien pone límite al goce, es el padre simbólico, instaurando la falta, concatenando el deseo con la ley. ¿Es la función paterna suficiente? Siempre falla, marca una inconsistencia en el Otro, a partir de este margen de error surgen la neurosis, la psicosis y la perversión. A partir de lo planteado en el caso del “*Hombre de las ratas*”, el fallo de la función paterna se establece al momento en que el padre no invita al sujeto a instaurar esta separación con la madre, dejándolo al sujeto a su suerte, acorralado por un goce excesivo y descontrolado; ha fallado el padre en el corte de goce en cuanto al incesto. En este caso podría pensarse en una perversión, pero lo que diferencia a este sujeto obsesivo del perverso, es su alienación a la duda. En el caso del “*hombre de las ratas*” el perverso, se habría colocado como el amo de este goce, pero para el obsesivo, no hay tal devota entrega; ante este goce que irrumpe, se manifiesta la duda, los pensamientos rumiantes y la fantasía en cuanto a su devenir perverso. Para el obsesivo es el amo quien puede autorizar o prohibir el deseo, acude a él, imagina que su castración es demandada, pero al mismo tiempo espera su muerte.

La ley del padre se encuentra siempre presente, acarrea en el obsesivo una culpa que es irremediable, por lo que para el obsesivo siempre está

presente la idea de poder reemplazarlo, obtener el dominio del goce y la investidura de ese padre simbólico, por lo cual debe “matarlo”. El sujeto obsesivo se encuentra en distintas confrontaciones basadas en el hecho de querer ocupar el lugar del otro, es así que se reasegura de la castración. Por otra parte está la búsqueda de un amo, el cual es inamovible. “Por un lado existe la Ley del padre, a la cual hay que sacrificarlo todo, y hasta sacrificarse y por el otro, esta misma Ley debe ser regularmente desbaratada y dominada por cuenta propia” (Dor, 2006, p. 142). La neurosis obsesiva no concibe el perder, es una posición que le resulta intolerable ya que lo remite a la falta, por lo tanto busca abarcarlo todo. “Así así debe despóticamente controlarlo todo y dominarlo todo para que el otro no se le escape de ningún modo, es decir, para que él no pierda nada” (Dor, 2006, p. 141). De esta manera el no desear implica no perder, y al no enfrentarse a la pérdida tampoco se enfrenta a la falta.

Una de las tesis de Lacan sobre la dialéctica goce – ley, en la neurosis, radica en la severidad del superyó, que llega a ser un vehículo para el goce. Es preciso recordar a partir de lo planteado por Freud que, el superyó posee una triple función que alude a la ley; dichas funciones son la conciencia moral, la función de ideal y la auto-observación. En la neurosis obsesiva, el superyó presenta una dualidad que, por un lado prohíbe y por otro, moviliza al sujeto a realizar ciertas acciones, lejos de la normalidad, que resultan excitantes para el sujeto con solo pensarlas. Lacan plantea que el imperativo de goce impartido por el superyó conlleva al sujeto a satisfacer las pulsiones, ordena al sujeto a satisfacer a ese Otro que habita dentro de él, que deviene sádico, el superyó. Dicho superyó le da al sujeto una respuesta ante el deseo, que lo remite a una demanda del Otro. El neurótico obsesivo guarda muy bien su fantasma, es su secreto, su más grande tesoro y lo esconde muy bien. “Es que, muy generalmente, toma del discurso de la perversión el contenido de sus fantasmas” (Miller, 1984, p.19). Y es que para el neurótico el fantasma se le presenta como una contradicción que lo confronta con lo moral y para él es un sentirse avergonzado. El sujeto obsesivo, preserva cierta distancia con el fin de salvaguardarse de este goce que no es propio. Pareciera que el fantasma irrumpiera en la supuesta armonía presente en la neurosis.

El goce del fantasma en la neurosis obsesiva es un goce sádico, constituido por el estadio anal; es un fantasma que velado bajo el amor al Otro, por lo que está dispuesto a cumplir con sus demandas. “El fantasma del obsesivo es un fantasma de ofrenda, de oblatividad, relacionado con el objeto anal, objeto de regalo” (Rebollo, 2011, p. 52). El fantasma del neurótico obsesivo persiste en la posibilidad de acceder a un goce sin falta. Este fantasma adquiere un funcionamiento consciente, con una complicidad entre el sujeto y el Otro observador. Encuentra ambivalencia en la Ley dotada y representada por el padre, quiere ser omnipresente y pretende controlarlo todo, sin embargo este querer controlar el goce de objeto solo lo conlleva a encarar a la transgresión. Dor (2006) sugiere que “las más de las veces, su «flirt» con la transgresión se desarrolla en la escena fantasmática, donde puede darle libre curso” (p. 144). Permanece en una dualidad constante entre querer hacer su voluntad, es decir darle rienda suelta al goce y remitirse a la Ley, representando para el obsesivo un conflicto que trae consigo culpabilidad. Dentro del plano sexual existe la posibilidad de que el sujeto obsesivo, de la mano de su fantasma, llegue a realizar esta transgresión, a modo de *acting out*. El obsesivo alardea constantemente de su gran estatuto moral y apego a las leyes, pero muchas veces esta imagen moralista, esconde un deseo de lo contrario, funciona como una coartada a la transgresión. “Está claro que esta posición legalista, a través de la cual el obsesivo transige con lo grandioso y con el martirologio, no debe tomarse sino en la medida inversa del deseo inconsciente de transgredirla” (Dor, 2006, p. 145).

En el sujeto obsesivo, en su necesidad de abarcarlo y dominarlo todo, también se manifiesta el desafío como síntoma, es por esto que el sujeto se ve inmerso en situaciones de búsqueda de dominio. Dor (2006) sugiere que “no obstante, aunque esta dimensión del desafío esté activamente presente en el obsesivo, se advierte que lo está más aún por cuanto toda posibilidad de transgresión es casi imposible” (p. 57). El mero hecho de buscar transgredir las prohibiciones establecidas por la Ley, solo establecen con más solidez su existencia. El obsesivo se arma de este escenario imaginario que debe enfrentar, aunque no se da cuenta que es el único involucrado. Dentro de esta competencia el sujeto obsesivo está muy atento al reglamento, infringir con

las reglas sería un desencadenante de una gran angustia. Por otro lado, el sujeto obsesivo -como en la neurosis en general- fantasea con este devenir perverso, aunque su semblante sea de un moralista estrictamente apegado al reglamento. La transgresión para el obsesivo es una puesta en acto del deseo del que constantemente huye y cuyo sufrimiento ha experimentado de manera pasiva.

El transgredir del sujeto obsesivo es insignificante, no se compara con la transgresión perversa, pero al obsesivo goza de tanto dramatizarla. “A menudo, un elemento motor nutre esa dramatización: el *acting out*, que es la dimensión misma en que el obsesivo se autoriza a ser actuado por su deseo, con todo el goce que de ello resulta” (Dor, 2006, p. 58). Puede llegarse a considerar que, a mayor “santidad” mayor experticia en cuanto al goce. Ante esta dualidad es que el sujeto obsesivo prepara una defensa exhaustiva y radical, que le permita permanecer en control sobre sí. Hace uso de armas de defensa como el aislamiento y la anulación retroactiva, que operan sobre los pensamientos de manera distinta, el primero, permite una desconexión del pensamiento del lugar en donde se inscribe; por otro lado el segundo, es un intento de hacer como si nunca ocurrieron.

Por otra parte es preciso considerar y destacar en la neurosis obsesiva su vínculo con el plano de lo escópico. Dicha relación es acentuada por Lacan en el Seminario 23 y nos remite a considerar la definición de pulsión. “Pulsión definida como aquel decir que resuena en el cuerpo, siendo este último perceptivo a este hecho” (Godoy & Schejtman, 2009, p. 93). De los orificios presentes en el cuerpo, prepondera la oreja, debido a que es un orificio que no puede cerrarse y que responde al objeto voz, no obstante ocurre que en la neurosis obsesiva la mirada se presenta a manera de competencia con este orificio. El cuerpo es la presentación del sujeto, dicho cuerpo resulta cautivador pero se limita muchas veces a una coraza que apresa, a partir de la mirada, al sujeto obsesivo.

Esta armadura obsesiva tiene su antecedente en la identificación con el amo, quien es testigo de sus múltiples proezas. Necesita armar una imagen, con la creencia de qué es lo que se espera de él, se esmera en cumplir con un ideal.

“Se la da hasta tal punto que se imagina que el otro ya no sabría de qué agarrarse si esta imagen llegara a faltarle...” (Godoy & Schejtman, 2009, p. 94). De esta manera en el Seminario 10, Lacan distingue el acoplamiento del plano escópico con el estadio anal. Dentro de estas proezas se considera necesario plantear la diferenciación entre el Yo Ideal y el Ideal del Yo, con el fin de reconocer a quien van dirigidas; el primero corresponde a lo imaginario, la relación con el semejante, mientras que el segundo alude a la posición desde donde el sujeto es observado. El neurótico obsesivo en cuanto a sus semejantes, se posiciona en un lugar de competencia, donde puede ganar o perder. Se plantea que el neurótico obsesivo cumple dos papeles dentro de una misma escena. Por una parte es el observado, es parte del escenario, el protagonista de la escena, y por otra, se encuentra en el palco, donde es el observador no solo de sí mismo sino del otro rival.

1.1.3 El fracaso del fantasma y la dimensión perversa de la neurosis

Para poder abordar la dimensión perversa del sujeto neurótico y como éste puede bordear la transgresión, es preciso plantear y determinar los fracasos del fantasma en la neurosis. Se retoma lo planteado acerca de la función del fantasma, como aquella respuesta singular que tiene el sujeto ante lo enigmático del deseo del Otro. “Para que alguien se pueda responder ‘¿qué quiere el Otro de mí?’, debe sentirse primeramente legitimado a formularse la pregunta, situación que está lejos de ser uniformemente válida” (Amigo, 2005, p. 20). La formulación de dicha pregunta, confronta al sujeto ante la dificultad de encontrar una respuesta que logre expresar realmente lo que se quiere. Resulta más sencillo para el sujeto, reclamarle al Otro de aquello que se le priva, que tomar la responsabilidad sobre su deseo. Para que el sujeto pueda cuestionarse sobre el deseo del Otro, es necesario que este no le resulte abrumador.

El fantasma no surge en el Otro, más bien media la respuesta que se produce en ese campo. Es a partir de la adolescencia, en la segunda vuelta edípica, que se puede dar entrada a un fantasma que tenga una respuesta casi estable ante el enigma del Otro. Las características del fantasma no se encuentran determinadas por el Otro, por lo tanto no está asegurada su construcción.

Amigo (2005) plantea que “además de las características de cada Otro singular, están las contingencias de la vida y el modo específico e imposible de predecir que asumirán las relaciones de un sujeto a venir con el Otro que le ha tocado en suerte” (p. 21). Las circunstancias de la vida del sujeto y el Otro con el que se llega a relacionar, determinan el modo en que el fantasma responde o no. Armar el fantasma es un trabajo que toma mucho tiempo y que se ve influido por el sujeto y la relación con el Otro, además de las contingencias que surgen de dicha relación.

Ante las circunstancias fortuitas de la vida del sujeto, el fantasma se puede encontrar en un desconcierto, en el cual momentáneamente no está disponible para proveer la respuesta necesaria ante lo que se presentó. Al no estar temporalmente disponible el fantasma, el sujeto se queda sin norte, entra en una crisis, ya que no puede lograr ubicar el deseo del Otro, lo que conlleva a que el tampoco ubique su propio deseo. Amigo (2005) establece que “hay sujetos no psicóticos, que por estructura y no por crisis, no pueden terminar de constituir el fantasma viviendo perpetuamente en medio de las graves dificultades de este déficit constitutivo” (pg. 27). El fantasma está a disposición del sujeto, pero puede ocurrir que, ciertos eventos priven al sujeto de la intervención de éste, dejándolo sin respuesta de manera momentánea. Las contingencias dejan su marca, y suponen un peso que muchas veces el sujeto neurótico no puede cargar. El fantasma toma la función de auxilio ya que enmarca el agujero de lo real, permitiendo la entrada y salida del objeto. “Hacerlo entrar en la ilusión de retenerlo, ilusión normativa necesaria, y hacerlo salir en el momento de dejarlo ir, momento necesario para fundar la ley simbólica de intercambio, de lazo social” (Amigo, 2005, p. 60).

La operación de la castración es lograda a partir de la condición necesaria de que en el sujeto haya un caminar que lo dirija a la satisfacción. ¿Cuál es el costo de esta satisfacción? ¿Por qué vía se obtiene? El accionar del sujeto, sugiere cuestionar sobre qué ley se basa en su búsqueda de satisfacción. La apertura que provee la época actual, le permite al sujeto encontrar vías ilegales por las cuales obtener satisfacción, causando la ruptura de los vínculos sociales. La satisfacción en cuanto legal, promueve un ejercicio de dar y perder, como una retribución de la castración, lo cual permite establecer

un vínculo social. La neurosis en su condición de anudamiento borromeo, puede presentar el advenimiento de sucesos cuyos hilos han corrido. Amigo (2005) plantea que “solemos llamar ‘crisis’ a estos episodios motivados por alguna contingencia azarosamente toca un punto débil de la estructura, en que de pronto los hilos se corren y el sujeto ya no cuenta con zonas escriturales vitales a su disposición” (p. 69). En la neurosis se encuentra presente una brecha, que denota una fisura entre lo dicho en el plano del discurso y el acto, como sucede con los actos fallidos.

La castración como rechazo al goce, permite un cuestionamiento sobre qué goce hay que rechazar. “No estará concluida la eficacia de la castración hasta que el sujeto no encuentre un modo de recuperar el goce” (Amigo, 2005, p. 263). El poder de la palabra, empuja al goce de la cosa hacia afuera, su retorno es el que acarrea un debate. Este goce puede retornar ya que compromete al sujeto a una demanda pulsional. Dicha pérdida conlleva al sujeto a enfrentarse a esta demanda de goce, a pesar de que hubo en primera instancia un rechazo vía la palabra. En la estructuración neurótica se va a poner en juego la capacidad del sujeto en cuanto a este goce pulsional y la exigencia sobre este goce prohibido. Amigo (2005, p. 265) sugiere que “para los casos en que la condición borromea está conservada, casos neuróticos por ende, la trama edípica -la que hace borromeo el tramado de escrituras- y su declinación normativa son necesarias, más tarde se podrá ir más allá de ella”. La condición necesaria para traspasar el límite es que este haya sido previamente marcado.

Volviendo a lo anteriormente planteado, sobre el goce como demanda pulsional, es crucial que ante esta demanda el sujeto tenga establecido un límite que permita orientarlo. “Pero, para cumplir el segundo requisito, para que pueda además ser realcanzado algún goce en la escala invertida de la ley del deseo, el sujeto va a tener que llevar a cabo operaciones que hagan factible recuperar goce una vez aplicada una escala legal” (Amigo, 2005, p. 265). El sujeto debe atravesar este estadio pulsional a la fase deseante, sostenida por el fantasma. Es posible que dentro del campo de lo pulsional, opere un objeto que oriente al fantasma dentro de los términos permitidos. El objeto como escritura del fantasma, le da al sujeto la alusión de la

imposibilidad del mismo, ya que sin esta advertencia, ocurriría lo que Lacan llama la “tragedia del deseo” (Amigo, 2005, p. 265).

Dentro de la neurosis surge la pregunta en cuanto al acceso al deseo y la recuperación del goce dentro del estatuto legal. Posterior a los procesos específicos de la neurosis y a la construcción del fantasma, es cuando el sujeto puede, en aras de la ficción, atribuirle algún objeto a la pulsión. Es a partir de esta ficción que el sujeto construye a partir de la falta del Otro, una demanda que cree este hacerle. “Sólo luego de constituir esta escena ficcional del fantasma es que el sujeto puede sostener su división deseante, porque es, en principio, a través del canal fantasmático que el sujeto va a poder recuperar goce” (Amigo, 2005, p. 266). Y, retomando lo establecido, solo se puede ir más allá del límite, si este se encuentra demarcado. El fracaso del fantasma se percibe en la desesperación del sujeto que no logra recuperar este goce perdido por medio de lo legal, y ante la demanda de satisfacción de este goce el sujeto tiene dos salidas. El sujeto puede optar por abstenerse o por otro lado gozar sin ley.

Lo que desencadena un posible fallo en el fantasma del neurótico, radica en la orientación precaria o casi nula, recibida por el sujeto en los primeros estadios de la vida. El fracaso de la madre en cuanto a la apertura para que el cuarto elemento opere, tomando al niño como objeto de goce, añadiéndose además la dificultad a la que se enfrenta la operación del Nombre del Padre en cuanto a la separación de la madre y el niño. “De esta manera que preparan el terreno de un narcisismo con notable carencia de atribución fálica y un fantasma que por no poder quedar configurado, provoca que el sujeto busque permanentemente en los Otros semejantes esta respuesta” (Mazover, 2018). El sujeto entonces se ve inmerso en una búsqueda constante por obtener dicha respuesta, búsqueda que se enfrenta al fracaso y sobre todo a marcar una brecha en los lazos sociales. Podría plantearse como una neurosis atípica, cuya asociación resulta compleja y que requieren una especie de reconstrucción. La palabra no basta, haciéndolos propensos al *acting out* con una tendencia a fracturar su relación con el Otro social.

El *acting out* tiene una función demostrativa y desafiante que busca representar lo que se padece. Por otro lado también es un llamado que se hace al Otro, que ha dejado de escuchar. El sujeto logra un modo de restituirse, fuera de la representación significativa. El escenario es montado por un sujeto distinto, el cual ha perdido temporalmente el orden simbólico e imaginario, y que ante la mirada del Otro, no puede ser reconducido a su estadio previo, dotado de sentido. Lo mostrativo del *acting out* remite a la articulación vacío – lleno, planteada por Lacan. “Un vaciamiento que arroja como efecto una forma plena que, sin embargo, remite indirectamente a eso que no puede mostrarse, porque, en última instancia, el vacío es condición de esa mostración” (Lutereau, 2014). Se denomina entonces *el acting out* como el resultado de un fallo en el proceso de simbolización, en el que para el sujeto la palabra no alcanza.

Freud, plantea al *acting out* como una actuación de lo reprimido y en el cual, al menos en el sujeto obsesivo, irrumpe la impulsividad. *El acting out* en el obsesivo recae sobre el pensamiento, dicha actividad mental supone una satisfacción que lo impulsa a posteriormente llevarla a cabo, como si se tratase de un proceso preparatorio. Rosarios (1969) plantea que “el acting out de ciertos obsesivos parece constar de dos pasos, el primero de ellos en el cual desarrolla un proyecto cuya ejecución idealiza, y el segundo en el cual lleva a cabo dicho proyecto, sin hallar la gratificación anhelada” (p. 944). Es posible caracterizar el primer momento como el de la omnipotencia, mientras que en el segundo predomina la autodegradación. Este primer momento se alimenta de la impulsividad, en el que se pone en juego un objeto idealizado, que conlleva a una actividad mental exhaustiva que puede verse experimentada como corporal, se excluye por tanto la contracara de ese mismo objeto. El llevar a cabo dicha planificación toma un carácter compulsivo. “Sería el corolario melancólico de un plan maníacamente placentero, y que provoca culpa, como ocurre luego de la masturbación compulsiva” (Rosarios, 1969, p. 945). Es entonces que la ejecución de este primer planteamiento, para el obsesivo, es colocarse frente a la insatisfacción y el fracaso, debido a lo demandante del superyó.

El sujeto neurótico, fantasea con su devenir perverso, puede llegar a considerar hacer del Otro lo que le plazca, sin embargo la angustia se suscita una vez llegado a la escena. El neurótico se inhibe y se arma de una gran justificación a causa del conocimiento de la culpa, a diferencia del perverso que se rige bajo la voluntad de goce. El sujeto neurótico es consciente de la culpa y de las instituciones de poder que le pueden otorgar un castigo con el fin de salvaguardar al otro social, debido a las normativas de la sociedad.

Aunque en el neurótico ha operado la castración ha encontrado una proximidad a esta experiencia perversa. El *Verleugnung* es un proceso adjudicado a la perversión y que no se produce en la neurosis. Resulta preciso señalar que en el sexo masculino no se le presenta disminuido el terror de la castración, al menos ante la presencia de los genitales femeninos. La angustia suscitada ante este hecho sugiere que es posible, hasta cierto punto, desmentirla. Para el perverso es crucial la desmentida. Pillajo (2018) sugiere que “en la neurosis el sujeto está dividido y su fantasma da cuenta de esto, puesto que es el lugar de la castración, donde él puede concordar o no con el objeto de la pulsión, es decir, con aquello que no se sabe que es, que se persigue y una vez satisfecho se desplaza” (p. 22). No obstante la identificación del perverso con el objeto es inminente, buscando la división, haciéndose de instrumento de goce del Otro. En el neurótico adviene un acercamiento limitado a no sentir la división, debido a los rasgos perversos presentes en su estructura.

Conviene establecer una diferencia entre el síntoma y los rasgos perversos. El síntoma adquiere su significación en la historia del sujeto, el cual en primera instancia surge incomprensible. Leguil (1989) sugiere que “un síntoma insiste para hacerle frente a la barra sobre el Otro; en cambio un rasgo de perversión consiste para mantener la barra sobre el Otro” (p. 1). Mientras el síntoma pone al sujeto a merced del Otro, el rasgo perverso permite colocar al Otro a merced del sujeto. El síntoma, como representante de la falta, deja aquella ilusión de un posible alcance al goce. “Es por esta razón que todo fantasma en la neurosis tiende a la perversión, a alcanzar el objeto que desea y así decir que puede completar al Otro” (Pillajo, 2018, p. 23). Por otro lado los rasgos perversos de la neurosis, ponen al sujeto en una batalla en cuanto al goce,

como si se tratara de que se goza de la misma manera, da cabida a una concepción de igualdad que intenta desmentir la castración.

Los rasgos perversos de la neurosis, permiten al sujeto ubicarse como quien garantiza el goce del Otro, sin embargo al caer esta idealización perversa ante la pregunta, el sujeto siente culpa. En la búsqueda de hacer existir a la relación sexual, se bordea la perversión de la mano del fantasma neurótico. “Ante la inconsistencia del Otro, el neurótico intenta escribir o hacer algo: una forma de reemplazo donde acomoda el rasgo perverso” (Pillajo, 2018 p. 24). El Otro de la prohibición solo es asegurado por la fantasía de perversión del neurótico. Este último también anhela un Otro con el cual poder alcanzar lo absoluto del goce, y el horror que acarrea esta casualidad. Franco (2010) considera que “los neuróticos poseen fantasmas perversos que determinan la existencia de un resto que permanece, frente al cual fracasa la represión” (p. 88). Los rasgos perversos en la neurosis permiten dar cuenta de los efectos de la no relación sexual y cómo el sujeto desde su singularidad logra inventar un rasgo que le permita hacer frente ante esta realidad del encuentro sexual.

1.1.4 El impacto de la cultura en la neurosis

El sujeto, al nacer forma parte de un pequeño sistema, la familia, la cual le otorga distintas pautas que le han sido provistas por otro gran sistema en el cual se encuentra inmersa, que es la sociedad, siendo esta última atravesada por la cultura. La cultura cumple dos grandes funciones en el hombre, regular las relaciones sociales y protegerlo contra la naturaleza. La cultura apunta a un ideal de perfección, siendo el ser humano provisto de distintas herramientas que le permiten llegar a cierto status. Los factores, exigencias y estándares culturales movilizan al sujeto -desde distintos ámbitos- a la represión de lo instintivo, lo priva de una satisfacción total y arcaica, aludiendo que una satisfacción total desde este parámetro no puede ser consumada. Se pretende encontrar una templanza de la vida instintiva, que se encuentre regida bajo instancias psíquicas superiores y bajo el principio de la realidad, como lo denomina Freud.

Si dentro de los parámetros culturales el hombre tuviera el arbitrio de elegir satisfacer todas sus necesidades, existiría no sólo un desequilibrio, sino un

estado de transgresión constante en todos los ámbitos. La cultura establece normativas y limitantes en cuanto a la obtención de la satisfacción y por lo tanto establece una diferencia entre aquel estado de satisfacción obtenido al saciar una pulsión instintiva, que no está sujeta a los parámetros culturales y al Yo, de aquella que se produce bajo este encuadre. “Tal es la razón económica del carácter irresistible que alcanzan los impulsos perversos, y quizá de la seducción que ejerce lo prohibido en general” (Freud, 1970, p. 76). Es entonces que la satisfacción inacabable de todas las necesidades, adquiere un carácter seductor e implica la elección del placer sobre la prudencia, suprimiendo las exigencias de la cultura.

No hay transgresión sin la existencia de una ley de prohibición. De la cultura surgen los tabúes, las leyes, que funcionan como un limitante, que oprimen y es a partir de esta opresión que el sujeto toma medidas precautelares para poder hacer frente a esta ley, una rebelión. Se pretende establecer una normativa, una imposición de un encuadre de normalidad, estructurado a partir de dichas prohibiciones, que privan al sujeto de un goce sexual fuera de la normativa, que adquiere el carácter de injusto. Un efecto de estas restricciones sería un vuelco del sujeto neurótico, a intereses sexuales a los que accede mediante las grietas de la estructura cultural y limitante. Es posible no solo adjudicar estas transgresiones a la presión ejercida por la cultura, sino también a la insatisfacción precedente en el sujeto, que en aras de alcanzar una completud, es impulsado a seguir otros caminos.

1.2 CAPÍTULO II

1.2.1 Los efectos del Discurso Capitalista y el progreso tecnológico en la subjetividad

El progreso tecnológico, si bien es cierto, ofrece un sinnúmero de posibilidades y facilidades al sujeto, los usos dados no se encuentran exentos de desviarse hacia lo perjudicial; el sujeto neurótico se encuentra ante la vasta oferta, con menos posibilidades de colmar su falta. Es a partir de esta falta que el sujeto busca acercarse a aquello perdido, es decir al objeto *a*. El empuje al consumo dentro de una sociedad que ofrece una vasta cantidad de objetos mercantiles, es el encuadre característico del Discurso Capitalista. Estos objetos mercantiles se muestran cautivadores, con una investidura de un plus de gozar. Es entonces que estos objetos “al ser construidos como ‘necesidades’ para el sujeto-esclavo, su falta o el temor de su ausencia se traducen en una sensación de ‘angustia’” (Lacan, 2006, p. 175, 188).

Dentro del Seminario 17, Lacan con el fin de trastocar los efectos dominantes de los Discursos Amos, se propone a realizar una crítica de los mismos, desalojando al saber de esta posición asociada al poder. Fair (2019) menciona que “Lacan cuestiona al Discurso Capitalista al mostrar su estructuración como nuevo Amo y el goce adherido a su enunciación y a sus prácticas materializadas de forma corporal” (p. 200). El discurso capitalista se instaura como un ente dominante de la subjetividad de la época, empuja al goce y por lo tanto incide en el lazo social. Se establece un goce en cuanto a la mirada, en donde el sujeto se coloca en una posición de ser quien mira o ser quien se da a mirar.

El Discurso Capitalista es planteado por Lacan a manera de un pseudo discurso, un discurso mudo que no posibilita el lazo social. Lacan separa al Discurso Capitalista de los cuatro discursos planteados en el *Seminario 17: El Discurso del Amo*, el Discurso Universitario, el Discurso del Analista y el Discurso de la Histeria. “Cada uno permiten y posibilitan un modo de

estructurar el lazo social” (Lacan, 2006, p. 11). Los discursos planteados por Lacan, adquieren una función identificatoria, de los cuales se construyen la subjetividad y el lazo social, además de administrar el goce; tienen una dimensión histórica y estructural. Sin embargo la función del discurso capitalista consiste más bien, en un empuje al goce por medio del consumo, incumpliendo con las condiciones anteriormente planteadas. Su gran aliado es el superyó con su imperativo de goce, y como lo plantea Freud, ir más allá del principio del placer.

El efecto dominante del Discurso Capitalista sobre la dimensión social, radica en el poder que ejerce el saber, además de incluir los agentes inconscientes que se encuentran estrechamente concatenados al goce. Surge además un cambio contrastado a lo que se presentaba en la antigüedad relacionado al saber. Este cambio conlleva a que el Amo se apropie del plus de goce que le pertenecía en primer lugar al Esclavo. Es entonces que el capitalismo en su posición dominante, logra posicionarse como un ente que regula las formas de goce, siendo su aliado el superyó. “Ello conduce al Esclavo a desear inconscientemente y a identificarse con el Amo y, por lo tanto, a asumir como propios sus mandatos, ligados al desarrollo tecnocientífico” (Fair, 2019, p. 208). Es necesario el adiestramiento del sujeto-Esclavo a la identificación y realización de los mandatos del Amo, en cuanto al consumo. Es así que “todo atisbo de cuestionamiento a los mandatos superyoicos del Dios mercado era vinculado a imaginarios terroríficos de caos (devaluatorio o inflacionario), anomia social y aislamiento del mundo” (Fair, 2019, p. 216).

El sujeto en su calidad de esclavo, es movilizado a gozar de los gadgets que ofrece la sociedad, persiguiendo un ideal de completud y plenitud en cuanto a la falta. El goce se encuentra plasmado en estos gadgets, como objetos causa de deseo. “Existe, a su vez, un ‘plus de goce’ que se vincula a un excedente o sobrante de goce y también se estructura desde el orden significante” (Lacan, 2006, p. 18). Se habla de un goce que se materializa en la dimensión corporal y que trasciende al lenguaje, a pesar de estructurarse a partir del discurso. Siguiendo el mandato superyoico, al Amo Capitalista, le fue otorgado un surtidor de goce en la dimensión corporal, vinculándose a la búsqueda de pequeños objetos a, concatenados a un imaginario de completud. Fair (2019)

propone que “la repetición pulsional de estas prácticas mercantilistas, investidas de goce, contribuyó a sedimentarlas y objetivarlas; de esta manera, las mismas se incorporaron como si fueran necesidades naturales no mediadas por la castración fálica” (p. 220).

Las ideologías del Discurso Capitalista, poseen una influencia de gran peso que no solo ha adiestrado a quienes conforman esta sociedad de consumo, sino que a su vez, ha modificado el concepto de la autoridad del Padre. Resulta pertinente hacer un contraste del Padre en la época freudiana, dotado de una autoridad que restringe, al planteamiento del declive del Nombre del Padre que Lacan aporta. “Diversos autores destacaron la crisis del Padre-Amo en la era posmoderna, en estrecha relación con los avances científicos en el campo de la medicina, del papel de la mujer como sujeto pleno de derecho y de las nuevas formas de convivencia sexual” (Fair, 2019, p. 223). El padre de la concepción freudiana está en crisis. “A diferencia del Padre freudiano, que reprimía los instintos y de este modo generaba malestar, en el capitalismo neoliberal la función Nombre del Padre no es restrictiva” (Fair, 2019, p. 223). El Nombre del Padre ahora es más permisivo, se enfrenta al sustituto de su autoridad ofrecido por el capitalismo.

El nuevo Amo capitalista, ofrece un sustituto del padre de la concepción freudiana, en el superyó, con su mandato a gozar, propiciando el entorno perfecto que incite a los sujetos al goce del consumo sin reproche alguno. Fair (2019) plantea que “un mundo en el que la falta constitutiva, la castración simbólica que impide estructuralmente la ‘relación sexual’ (el retorno a la unidad total con el cuerpo de la madre), es forcluida; así, parece como si nada faltara” (p. 224). El discurso capitalista, plantea que la relación sexual es posible y alcanzable, en donde hay tanto que abarcar, el deseo no es restringido sino que se ofrecen muchas posibilidades de cumplirlo. “De este modo, prevalece una sociedad ‘perversa’ en la que fantasmáticamente no existen límites ni restricciones al cumplimiento de los mandatos gozantes de libertad y felicidad absolutas para el individuo, carente de resto” (Fair, 2019, p. 224). El sujeto se encuentra ante las influencias del Otro social, el de la época, él de la pantalla, que lo encamina al fracaso de su propio fantasma.

1.2.2 Mutación del lazo del neurótico y el perverso en la nueva época: nuevas modalidades de goce

Ante la evidente crisis del padre de la concepción freudiana, es decir el padre de la prohibición, de las restricciones, de lo moral y de los ideales, en conjunto con el ideal capitalista, se abrieron nuevas puertas que dan paso a nuevas modalidades de goce. Es como si aquello que estaba apresado por la función paterna, ha encontrado una forma de salir; el pudor propiciado por la ley del padre se ve desvanecido. Aquello que recibía el estatuto de prohibido ahora es posible y alcanzable. La sociedad de consumo, en un más allá del principio del placer, se impone al sujeto con el imperativo de goce, los objetos son muchos y su alcance es posible, sobre todo con el avance tecnológico y la evolución de la comunicación. “En su aspiración por fundar una sociedad utópica, la fantasía ideológica capitalista promueve una búsqueda desenfrenada de goce, fomentando un modelo de intercambio social perverso al estar puramente basado en el consumo y la obtención de alguna ganancia a través del otro” (Simon, 2013, p. 136). La inmediatez que suponen las nuevas tecnologías y el abanico de contenido presente en el internet, se apoderan de la mirada del sujeto, contenido que va desde lo erótico, hasta aquel en donde peligra o es eliminada la vida del otro.

A partir de lo planteado en el Discurso Capitalista, el sujeto en la época actual, se encuentra frente a múltiples posibilidades, objetos y significantes, que estructuran y dan nombre a las distintas formas de goce. “El fantasma fomentado por el capitalismo se nos presenta situado en el orden de la perversión en tanto busca estatuirse no solo como modelo de producción oficial, sino como ideología con aspiraciones totalizadoras” (Simon, 2013, p. 138). El pansexualismo, ingresa como un nombre de goce, que permite señalar que la identificación en tanto hombre o mujer y la elección de objeto que trae consigo, no es suficiente, ya que no responden a los distintos objetos de goce que pueden ser elegidos. “Otros nombres de goce salen de la sombra, pero no logran encontrar una inscripción legítima” (Caroz, 2018). Colectivos pro-pedofilia y pro-zoofilia, actualmente ante las leyes prohibitivas, buscan

defender su causa, no obstante no atraen simpatizantes, al menos de manera pública.

El sujeto de la actualidad, se rige bajo un nuevo goce que se inscribe bajo la lógica femenina. “Borrar los límites y estar fuera de ellos, tiene relación con la posición femenina, por eso se habla de una feminización de la época” (Velásquez, 2001). Una lógica que en primer lugar trata de inscribir una igualdad en cuanto a hombres y mujeres sin llegar a considerar la singularidad de lo femenino. Caroz (2018) plantea que “en este sentido, las teorías ideológicas que pregonan una equivalencia, es decir una igualdad en torno a los modos de gozar, niegan la lógica que sostiene el goce femenino, que implica una serie de elementos singulares, no equivalentes”.

El sujeto se ve confrontado ante la dificultad de elegir. Se suma la caída del Otro a la dificultad en la elección, ya no representa un referente que provee de un saber hacer. El resultado de la pérdida del Otro como referencia es la búsqueda de respuestas mediante otras vías. “En este contexto es posible aprehender mejor la proliferación de nuevas formas de crear lazo vía internet, las redes sociales y otros medios que intentan dar una respuesta a la maraña en la cual la no relación sexual se encuentra actualmente” (Caroz, 2018).

Se trata de una nueva época en la que el cuerpo del Otro ya no es necesario. Hacer a un lado al cuerpo “puede significar, más bien, la instauración de nuevas formas de realización del deseo que, como no podría ser de otra manera, traen aparejadas nuevas formas de satisfacción y, obviamente, también de frustración” (Díaz, 2005). El no necesitar del cuerpo del Otro, supone la existencia de otros medios por los cuales alcanzar la satisfacción, es sin duda, una ruptura de los encuadres en los que se establecían la relación con el Otro. Es decir se trata de una ruptura de lo tradicional, que servía como una guía e identificación para el sujeto, aquello que se supone se debe hacer, en favor de lo moral. Es posible considerar la prevalencia del goce autoerótico, y cómo el onanismo predomina como práctica satisfactoria. Díaz (2005) considera que “otro tanto podría decirse de la ‘bendición’ que la informática le otorga a la masturbación; los millones de dólares que circulan detrás de la venta de pornografía por internet deben ser equivalentes a los millones de

masturbadores que produce”. La tecnología ha dado una gran apertura a un erotismo encuadrado y sostenido por una pantalla. Conlleva a considerar el autoerotismo como una opción segura de satisfacción, o más bien a pensar si se trata de un medio por el cual el sujeto evita confrontarse con el deseo del Otro.

La dualidad entre la cultura y la pulsión, encuentra un mediador en la culpa. La culpa como un dique de la neurosis. Muchos actos de violencia llegan a ser consumados, sin que el sujeto se responsabilice de ellos. No hay responsabilidad en los actos que se llevan a cabo y que transgreden los derechos del otro. López (2011) considera que “vemos con frecuencia que la violencia está presente en estos actos y el rostro tapado muestra la necesidad de no ser individualizado (p. 95). La transgresión de los derechos del otro es el resultado de la fragilidad de los vínculos en la actualidad y los múltiples intercambios y conexiones. Existe una identificación a la masa que produce un efecto normativo y aliviador en el sujeto, todo está dentro de lo permitido si todo el mundo lo hace.

1.2.3 Activismo pro-pedofilia

Ante la decadencia del carácter conservativo de la sociedad en los años 70 y la caída de los tabúes y de los ideales en cuanto a los roles, el sujeto se enfrentó a un nuevo saber hacer con la sexualidad. Los efectos de la revolución sexual, filtraron nuevas “posibilidades” que van más allá de lo normativo. Es así que, a finales de los 70, nacen los movimientos pro-pedofilia con el fin de erradicar la oposición entre las relaciones conformadas entre adultos y niños. Chaverra (2019) considera que uno de los objetivos de estos movimientos consistía en “educar al público sobre la naturaleza benevolente del amor hombre/niño; cooperar con diferentes movimientos de liberación; y apoyar la liberación de prejuicios y opresión sexual de personas de todas las edades”. Este activismo asegura que estas leyes que impiden la relación entre un hombre adulto y un niño, son una contraposición a la autonomía de los sujetos.

Se pretende una normalización del abuso, alegando que la relación entre un adulto y un menor de edad se lleva a cabo dentro de un encuadre de

consentimiento mutuo. Es así que el material digital con contenido sexual y otras prácticas que incluyen a menores de edad, son presentadas -por parte de los perpetradores- como prácticas consensuadas, alegando a una comprensión social. Actualmente los avances de la comunicación y la tecnología posibilitan las relaciones con menores de edad, a través del internet. Las múltiples plataformas, representan puntos de acceso para la interacción con los menores de edad, bajo el velo del anonimato. Usualmente adquieren otras identidades, que les permiten el acercamiento a los menores de edad.

Uno de los mayores exponentes del activismo en favor a la pedofilia es La Asociación Americana de Amor Hombre-Niño (NAMBLA), comunidad que buscaba simpatizantes a la causa, además de erradicar las leyes que prohíben tales prácticas. La comunidad NAMBLA, en un intento de legalización, toma el nombre y la acogida social del colectivo LGBT, el cual inmediatamente descartó cualquier tipo de vínculo o asociación con dicha comunidad. La comunidad NAMBLA, es desterrada por el colectivo LGBT, lo que conlleva a esta comunidad a un estado de inactividad. “Muchos miembros empezaron a abandonar la plataforma en favor de foros en los que podían conservar mejor su anonimato” (Pearl, 2016). Existen muchas otras comunidades con distintos pseudónimos que se estructuran bajo un mismo fin. Las múltiples plataformas pro-pedofilia presentes en el internet, sostienen estas prácticas y acogen a sus precursores. Estas plataformas se rigen bajo reglas que buscan salvaguardar la identidad de quienes acceden, asegurando el anonimato, para así evitar su cierre.

El activismo pro-pedofilia adquiere un nuevo nombre de goce, se denominan a sí mismos como Personas Atraídas a Menores (MAP), estableciéndose en las plataformas digitales. El grupo activista MAP, se encuentra dividido en 3 comunidades, Girl love, boy love y los anticontacto. “Según algunos MAP anticontacto, aseguran que nunca intentarían practicar sexo con menores y que se pasan la vida tratando de contener sus impulsos naturales” (Pearl, 2016). Este colectivo, ha intentado apoderarse de las redes sociales más concurridas, promocionándose como una “nueva orientación sexual”. Según las investigaciones (El Heraldo de México, 2020) “su intención es que la

Organización Mundial de la Salud (OMS), remueva a la pedofilia de la lista de enfermedades mentales y además que se apruebe legalmente”. La pedofilia es definida como la atracción sexual hacia los niños, que en aras de “evitar” la transgresión del cuerpo del otro, como sucede en la violación, requieren del consentimiento del menor de edad. “Incluso lo que pretende es demostrar que el niño está sumergido en una sexualidad que le es prohibida por el mundo adulto” (Cardona, 2018, p. 215).

1.3 CAPÍTULO III

1.3.1 El perverso, el neurótico y la web

Ante la gran oferta que propone la virtualidad, que rompe con la temporalidad y localización espacial de la cotidianidad, debido a su inmediatez, la pantalla de un teléfono inteligente o de una computadora portátil supone un soporte al fantasma, un medio por el cual las fantasías neuróticas son realizables y alcanzables. El sujeto, se aliena a esta posibilidad, convirtiéndose en uno más dentro de la red. El internet, la web y sus gadgets, adquieren el carácter de ficción, de irreal e intangible, que no requiere de un encuentro de los cuerpos como sucede en la cotidianidad, dando paso al a la prevalencia del autoerotismo en conjunto con la fantasía sobre el cuerpo del Otro. La virtualidad no solo da apertura a una interacción en donde no se hace uso del cuerpo del Otro, sino se pierde también la vergüenza, la cual es considerada un dique neurótico, como aquella que imposibilita que muchas de las fantasías neuróticas se lleven a cabo en su totalidad.

En la época actual, el perverso tiene acceso a distintos servicios que le permiten una demostración pública, es decir una puesta en acto de su fantasma, cuyo objetivo es hacer al Otro partícipe, con el fin de angustiarlo; uno de esos servicios es el internet. La creación del internet se remite a los años 60, siendo muy limitado el acceso a la información; en la actualidad, el internet es una necesidad y la información está al acceso de todos. La mayor parte de la información presente en el internet, se encuentra en la Deep Web, la cual representa un 90% de la frontera de información, inexplorada en su totalidad, y cuyo acceso no es posible mediante buscadores standard (Yúbal, 2019). Se puede acceder a la información restante mediante los buscadores regulares como Google. La Deep Web o la Web profunda, nace en el 2003, como muchas de las creaciones inconscientes del hombre. Su propuesta iba dirigida a esconder rutas de información, a las que los usuarios podían tener acceso sin que fueran reveladas sus identidades.

El derecho de la privacidad parecía no venir de la mano con los avances tecnológicos. Fueron evolucionando los usos y alcances del internet y con ello, los intentos gubernamentales por controlar la información compartida por los distintos usuarios. La ley del estado entra en crisis. Es así que en aras de obtener esta libertad y autonomía dentro del plano cibernético, es que muchos usuarios buscaron crear algún tipo de herramienta que les permita hacer énfasis en el derecho a la privacidad. La encriptación de contenidos se convirtió en una necesidad. En los años noventa, los grupos de matemáticos y hackers denominados los “cypherpunks” fueron los pioneros en instaurar como un método seguro la encriptación de mensajes y contenidos en la web. La fuerza de la autoridad, es decir, la ley como tal, no podría ejercer su función, ya que dicha ley no puede por sí sola desencriptar un mensaje. Es posible que este discurso a favor de la privacidad, a la libertad y a la autonomía conlleve a los usuarios a perpetrar los peores actos.

A favor de la privacidad del usuario se crea “TOR project”. TOR (The Onion Router) es un buscador creado en primer lugar por la inteligencia militar de los Estados Unidos, pero que luego fue ofrecido a los usuarios en general. Tor, permite bloquear rastreadores, evitar la identificación de los usuarios, entre otras funciones que le proveen privacidad y anonimato. La filosofía de TOR es que los usuarios puedan navegar en internet con privacidad. El potencial de TOR, comenzó a atraer un uso más oscuro. Según Kumar & Rosenbach (2019) “La otra cara de la moneda es que esa misma privacidad y anonimato que brindan protección contra tiranos y avisos publicitarios focalizados en determinados grupos convierten a la web oscura en una plataforma para la delincuencia.”

Si bien es cierto, la Deep Web, contiene una extensa cantidad de información: repositorios de investigaciones científicas, recursos gubernamentales y demás documentos catalogados como legales; por otro lado, hay contenido diverso catalogado como ilegal: la contratación de asesinos a sueldo, la emisión de pasaportes, y actos perversos como la pornografía y violencia infantil. TOR es uno de los motores de búsquedas más usados en la Deep Web, este navegador permite entrar a las profundidades de esta red extensa,

la Dark Net. “El uso más común de Tor es para ocultar servicios como la venta de drogas, las finanzas ilícitas y la pornografía con violencia, niños y animales” (Gómez, 2016). Tor, posibilitaba el acceso a sitios web y a foros de pornografía infantil. Muchos de estos sitios fueron localizados y cerrados por las autoridades estadounidenses, pero debido a la protección de la identidad de los usuarios estos sitios eran reabiertos por otros consumidores. Así mismo se encontraban otros sitios como Freedom Hosting y PlayPen, los cuales fueron descubiertos y mantenidos abiertos por el FBI con el fin de poder identificar a los visitantes, que llegaron a ser más de mil.

Resultaría complejo tratar, a partir de la cantidad de espectadores de pornografía, abuso y explotación infantil, de establecer un estimado de qué porcentaje son neuróticos y qué porcentajes perversos, pero no podemos descartar al neurótico como uno de los consumidores de pornografía infantil. El neurótico da cuenta de los rasgos perversos de su fantasma, en su privacidad, es un secreto para él, que se refuerza con el anonimato propiciado por los motores de búsqueda de la Deep Web. “Nada de lo que se haga en la web profunda puede estar asociado con la identidad de cada quien en el mundo real, a menos que la persona desee lo contrario” (Maldonado, 2018). ¿Quiénes están detrás de la pantalla? Es poco probable saberlo.

El sujeto perverso, necesita de un partenaire al cuál desplazar su división subjetiva. “Cuando el sujeto perverso arma el escenario y monta la escena para realizar sus actos perversos, lo hace para mostrarlo a otro, a alguien que observa” (Rostagnotto & Yesuron, 2016, p. 189). El perverso incomoda con su acto al Otro, en tanto neurótico. El consumo de los contenidos en la Deep Web, por el neurótico, se sirve del anonimato, la escena es privada, siendo que la posibilidad de ser descubierto pueda ocasionarle vergüenza, inhibición, remordimiento moral, quedando en evidencia. Sin embargo, el neurótico fantasea, cuando se pone en acto, ocurre la división subjetiva, obteniendo una especie de satisfacción que le incomoda.

Haciendo énfasis en las nuevas modalidades de goce fuera de la lógica fálica, es posible encontrar en la web, múltiples comunidades que aluden a un goce distinto y que incluso conllevan a ciertos cuestionamientos ¿Se trata de un

perverso o de un neurótico? Efectivamente se trata de una comunidad de perversos con un sentido moral que resulta bastante llamativo. En la web encontramos una nueva modalidad de goce *Los pedófilos virtuosos*. Este colectivo pretende ser un grupo aislado a los pedófilos practicantes, ya que estos aluden que no serían capaces de realizar daño alguno a los niños. Son denominados virtuosos por ser pedófilos anti-contacto, aunque resulte en una contradicción bastante peculiar. Existe en internet una organización en línea, un foro llamado *VirPed*. Al ingresar al foro aparece un escrito que relata el sentir de uno de los múltiples pedófilos no practicantes y se alega que se denominan virtuosos porque no pretenden hacerles daño a los niños, más bien se encuentran en una lucha constante por reprimir dicha atracción. En *VirPed* se plantea que no pueden hacer que esta atracción desaparezca, es algo que no han elegido y que buscarían cambiar, pero si pueden resistir la tentación de llegar a abusar sexualmente de los niños.

Dentro de los datos que dan a conocer en este foro, está el objetivo de la organización como tal que es ofrecer un lugar de apoyo y recursos disponibles para que estos pedófilos no practicantes puedan tener una vida plena. Muchos de los pedófilos virtuosos llegan a estos sitios por la vergüenza que implica solicitar ayuda psicológica debido al estigma social por el hecho de ser pedófilo como tal. Quienes llegan a este sitio muchas veces se encuentran en estados depresivos, con ideas suicidas por esta atracción que no eligieron pero que logran controlar. Es posible pensar a la culpa y la vergüenza como diques que dan cuenta de una estructura neurótica, sin embargo a pesar de los múltiples indicadores de culpa, remordimiento e incluso vergüenza por parte de este grupo de pedófilos llamados virtuosos, estos no dejan de ser perversos. En la neurosis “sólo se trata de una perversión soñada; el neurótico no es un perverso sino alguien que sueña con serlo” (Nasio, 1991, p 95). En el neurótico no hay transgresión ni entrega al goce tal como en la perversión. Es posible que el crear dicha comunidad devenga un velo, que les permita obtener una imagen socialmente aceptable, que les permita consumir y ser perpetradores de actos perversos en la web.

1.3.2 Incremento del consumo de pornografía infantil durante el confinamiento

Durante la emergencia sanitaria por la pandemia del Covid-19, el confinamiento ha puesto en manifiesto un incremento considerable del consumo de pornografía infantil. Muchas son las formas en las que se pueden entablar relaciones con menores de edad por medio de las diferentes plataformas digitales. Attanasio (2020) como resultado de una investigación de la BBC recoge el siguiente comentario de la Deep Web: “ahora con esto de la cuarentena casi a nivel mundial, ¿ustedes piensan que habrá más niños en XXX?”. Comentarios similares son encontrados en distintos foros presentes en la Deep Web. Las descripciones llegan a ser muy explícitas, centradas en la promoción, sacarle un beneficio al confinamiento, para poder compartir material pornográfico inédito.

El estar en confinamiento conlleva a un mayor tiempo de conexión a las distintas plataformas digitales, lo que ha dado apertura a la ejecución y aumento de los delitos cibernéticos. En los Estados Unidos, existe un centro encargado de recibir denuncias y alertas en cuanto al abuso de menores de edad, este es el Centro Nacional para Niños Desaparecidos y Explotados (NCMEC). El NCMEC, recibe denuncias de las distintas plataformas digitales, y estos a su vez alertan a las autoridades locales de donde provienen las denuncias. “En marzo del año 2020 el NCMEC recibió más de dos millones de notificaciones de este material, más del doble de los que se reportaron el mismo mes de 2019” (Attanasio, 2020). El estado de confinamiento, resultado de la cuarentena por el Covid-19, no solo implica que la mayoría de personas adultas estén continuamente en conexión a internet, sino además los menores de edad, lo que los vuelve vulnerables a cualquier tipo de engaños.

La mayor parte de los consumidores de pornografía infantil, poseen un vasto conocimiento en cuanto a la tecnología, muchas son las medidas de protección que adoptan con el fin de salvaguardar sus identidades, es decir permanecer en el anonimato. Los foros presentes en la Deep Web también proporciona a los consumidores, un manual de pasos a seguir para no ser descubierto por las autoridades. “Algunas de estas recomendaciones van, por

ejemplo, del tipo de browser que usan para navegar en la red hasta qué palabras claves usar para encontrar el contenido pornográfico, pasando por desde qué plataforma descargarlos” (Attanasio, 2020). La descarga de material pornográfico no proviene de un servidor localizable, por el contrario, las distintas plataformas aseguran una conexión directa entre los distintos dispositivos digitales en donde se encuentran almacenados, lo cual dificulta su eliminación.

El material pornográfico se encuentra constantemente circulando, debido a los múltiples cuidados y formación tecnológica de sus precursores, es muy poco probable que desaparezcan de la web. Las fotografías y videos son obtenidos mediante engaños, los implicados, con el respaldo del anonimato que provee el internet y sus plataformas, haciendo uso de identidades falsas acceden a las plataformas digitales más frecuentadas por los menores de edad. Una vez entablada una relación de confianza con el menor, es manipulado a compartir imágenes o videos, que luego el abusador utiliza como constante amenaza con el fin de obtener más de estas. La Dark Net sirve entonces como un lugar de refugio de los consumidores de pornografía infantil, lugar donde la ley no los alcanza, y donde convergen una gran cantidad de usuarios. Al tener una formación tecnológica amplia y sólida, han creado distintos sistemas de seguridad que impiden su rastreo, haciendo obsoletas las formas tradicionales de detectar dichos delitos.

La emergencia sanitaria producto de la pandemia del Covid-19, ha colocado a la angustia en primer plano, angustia entendida como el afecto que nunca miente. “Se lo considera un tiempo de suspensión en el que se vive un sin sentido” (Muñoz, 2020, citado por Moral, 2020). La angustia como efecto del confinamiento alude a un real en cuanto a la muerte, a lo desconocido; la homeostasis del sujeto se ha quebrado entrando en un estado de urgencia subjetiva. Pérez (2007) señala “dos elementos, la devaluación de los S1 y el lugar del Otro, tambaleante en la sociedad actual, serán la base de análisis de diversas respuestas subjetivas a la angustia.” En la época actual, regida por el discurso capitalista y el declive de la función paterna, los vínculos sociables resultan más endeble, siendo un soporte que constantemente

tambalea. Un mundo dominado por las imágenes y los objetos de consumo, le confieren un carácter de irreal y constantemente empuja a la denegación de aquello que no es posible negar.

Una de las formas de respuesta ante la angustia es el *acting out* y “es claro que la ideología a la cual el sujeto se acoge opera como legitimador de la actuación” (Pérez, 2007). En la época de las imágenes y de las múltiples posibilidades, es posible que prevalezca el *acting out* sobre el síntoma, como un modo de respuesta. Si bien es cierto, la cuarentena tuvo muchos efectos duales en la vida de los sujetos. “Muchos problemas están pasando a un quinto o sexto plano, lo que deja lugar a preguntas existenciales: para qué estamos, cuál es el sentido de la vida, y como no tienen respuesta concreta, producen angustia” (Strugo, 2020 citado por Diario de Cuyo, 2020). La angustia es entendida como una ruptura, una irrupción de lo real, que pone al sujeto frente a una desorientación. El sujeto se ha quedado sin la respuesta que le provee el fantasma de manera momentánea. Pirroni & Ulrich (2009) a partir del Seminario 22 de Lacan, proponen

Que la neurosis anuda los tres registros por un cuarto eslabón que llama Nombre del padre, Realidad psíquica, o Complejo de Edipo, y por otro lado, que un determinado anudamiento no necesariamente se sostendrá inalterado por siempre, sino más bien, que la estructura supone anudamientos y desanudamientos. Es posible pensar entonces que en el fenómeno de la angustia la función de anudamiento del Nombre del Padre falla, quizá solo por un instante (p. 91).

El sujeto se encuentra descolocado en cuanto a la realidad de forma momentánea y la estructura se presenta defectuosa. “Ubicábamos recién al *acting out* en correlación con el fantasma en tanto es una mostración del mismo, pero una mostración que se presenta como una verdad sin sujeto” (Pirroni & Ulrich, 2009, p. 92). Existe la posibilidad de plantear que ante angustia y la descolocación del sujeto de su realidad, de su saber hacer y del sostén dotado por el Otro, añadiéndose la mayor disponibilidad, facilidad y posibilidad de permanecer continuamente detrás de la pantalla en una hiperconexión a los múltiples confines del internet, haya movilizado al sujeto

neurótico a este actuar transgresivo. Si bien es cierto es poco probable determinar el porcentaje de sujetos en tanto perversos o neuróticos que hacen uso de la Deep Web, por lo general se asume y alude que el sujeto perverso como tal es el principal consumidor y perpetrador de la pornografía infantil dentro de la Deep Web.

Por otro lado es posible proponer que la Deep Web como tal ofrece una vasta cantidad de información, foros e incluso actos delictivos que el usuario puede hacer uso. Su carácter de peligroso, puede aludir a lo prohibido y ser tomado como tentador. Es probable que en base a esto, la angustia, la falla del fantasma y como consecuente un *acting out*, el sujeto neurótico se haya visto empujado a acceder a estos sitios, a consumir en cuanto observador. No obstante no solo vía *acting out* el neurótico puede verse empujado a consumir-observar los contenidos presentes en la Deep Web y la Dark Web es posible que existan otros motivos de los que el goce se disfraza.

1.3.3 El anonimato como herramienta de la fantasía perversa del neurótico

El internet entendido como una herramienta, supone sus beneficios y sus perjuicios, como toda creación del hombre. Por un lado favorece la cercanía y la creación de los lazos con los otros, encuadrado en la inmediatez y la continuidad. Los nuevos vínculos creados, no tienen como imperativo la cercanía física con el otro, por lo que pasan a ser menos estables y efímeros. Son vínculos que muchas veces no sirven de sostén, sino son fuentes de ansiedad. No obstante, las distintas plataformas le proveen al sujeto un lugar que le permite sustraer la responsabilidad de sus acciones, sobre todo si estas infringen sobre los derechos del otro. “La responsabilidad del sujeto queda abolida por su incorporación a la masa” (López, 2010, p. 95). A partir de la gran oferta de la sociedad de consumo y los distintos modos de goces operantes de la época, es preciso destacar la multiplicidad de identificaciones provenientes del ente social y virtual. Freud (1921) destaca que “la identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como «modelo»” (p. 100). El sujeto está influenciado por un gran número de individuos con los que mantiene un vínculo incluso por razones que aún no

entiende del todo. Dentro del estatuto del individualismo del sujeto, su ser singular, es posible llegar a establecer y conocer su hacer en cuanto a lo cotidiano.

Para poder crear una red con el carácter de “anónima” efectivamente se necesitaría un colectivo de usuarios anónimos. “Cuanto más usuarios anónimos se puedan reunir en una red, más complejo es vigilarlos, es decir, a mayor usuarios anónimos mayor seguridad” (Radford, 2014). Un usuario por sí solo no puede ser catalogado de anónimo, es decir solo se le confiere esta característica en relación a un grupo de personas. La garantía de anonimato de los sujetos surge a partir del activismo a favor de la privacidad en el uso de los gadgets tecnológicos y el internet. Es así que surge el programa TOR, como herramienta que le provee al usuario una navegación libre, privada y autónoma. TOR favoreció a muchos movimientos activistas opositores pertenecientes a regiones no democráticas, como el Medio Oriente, en donde los regímenes mantienen intervenidas las comunicaciones. Esta herramienta pasó a ser portadora de una voz, facilitaba la libre expresión y la comunicación. TOR estuvo vinculado con WikiLeaks, fundado por Julian Assange, permitiendo que muchos usuarios subieran a esta plataforma documentos clasificados que luego eran puestos al descubierto como un reclamo al Estado. Surge entonces el uso de TOR por activistas, periodistas y demás usuarios que buscaban comunicarse de forma anónima Sin embargo TOR, empezó a atraer a un tipo particular de usuario, infiriéndose uno perverso e incluso uno que deviene perverso en tanto es parte de la masa.

El ser parte de la masa, dejar de lado su concepción de ser individual y aislado le confiere al sujeto el regalo de la anonimidad. Dentro de las múltiples plataformas digitales, como las redes sociales, Deep Web, foros, páginas de internet en donde se plasman distintos grupos, refuerzan este tan preciado regalo de la identificación a la masa: el anonimato. La influencia de los colectivos conlleva al sacrificio de la particularidad del sujeto. “La personalidad consciente ha desaparecido por completo, la voluntad y el discernimiento quedan abolidos” (Freud, 1921, p. 72). Los efectos de la sugestión abstienen al sujeto de hacer uso de su particularidad, la masa se ha encargado de que el sujeto actúe de manera opuesta a sus costumbres. El sujeto se encuentra

neutralizado, existe una especie de regresión a sus instintos primitivos. Freud (1921) se refiere a la masa como “impulsiva, voluble y excitable; es guiada casi con exclusividad por lo inconsciente” (p. 74).

Es tal la influencia de la masa, que el accionar cotidiano del sujeto en su individualidad, ahora se ve alterado. “Tendría que explicar el hecho sorprendente de que ese individuo a quien había llegado a comprender siente, piensa y actúa de manera enteramente diversa de la que se esperaba cuando se encuentra bajo una determinada condición: su inclusión en una multitud” (Freud, 1921, p. 69). El colectivo le da la potestad al sujeto de gestionar sus acciones, pensamientos y sentimientos de manera distinta, alejándose incluso de lo consuetudinario. El accionar del sujeto ahora es ligado a la masa, al colectivo al que fue incluido. No se trata de una masa homogénea, más bien cabe resaltar el carácter heterogéneo de los sujetos incluidos, lo que conlleva a pensar que motivo los une y que surge de dicha unidad, es decir que efectos tienen en el sujeto. Lo singular del sujeto se desvanece, la masa le confiere al sujeto un sentimiento de poder, que dado al colectivo en el que se encuentra, es decir, ser uno más del grupo, le resta la responsabilidad de sus acciones instintivas. En el texto de psicología de las masas y análisis del yo, Freud (1921) menciona que:

Nos bastaría con decir que el individuo, al entrar en la masa, queda sometido a condiciones que le permiten echar por tierra las represiones de sus mociones pulsionales inconscientes. Las propiedades en apariencia nuevas que entonces se muestran son, justamente, las exteriorizaciones de eso inconsciente que sin duda contiene, como disposición [constitucional], toda la maldad del alma humana; en estas circunstancias, la desaparición de la conciencia moral o del sentimiento de responsabilidad no ofrece dificultad alguna para nuestra concepción. (p. 71)

Para la masa el concepto de lo improbable o imposible desaparece, dentro de ella pueden llevarse a cabo muchas transgresiones. Es posible que aquello que en primer lugar, para el sujeto fue una fantasía que bordeaba la transgresión, con la ayuda y el sostén de las masas de la nueva época, pueda devenir en un actuar la transgresión como tal. Es así que “al reunirse los

individuos de la masa desaparecen todas las inhibiciones y son llamados a una libre satisfacción pulsional todos los instintos crueles, brutales, destructivos, que dormitan en el individuo como relictos del tiempo primordial” (Freud, 1921, p 75).

“Silk Road” fue el primer gran mercado de drogas de la Deep Web. La popularidad de Silk Road, creció gracias al amparo del anonimato provisto por TOR, llegando a movilizar grandes cantidades de dinero por la comercialización de narcóticos. “El éxito de Silk Road atrajo nuevos clientes a nuevos sitios ilegales, logrando que esta parte del internet sea denominada la Dark Web” (Radford, 2014). La masa necesita un conductor, un ente de prestigio, cuya gloria es admirable y respetable. Es posible inferir que cada uno de estos sitios ilícitos tiene su propio conductor, que adquiere una determinada posición gracias a la masa, son quienes los empujan al goce del consumo. El conductor ha ganado el liderazgo de la masa gracias al uso correcto de las palabras, las cuales tienen un gran poder sobre quienes van dirigidas. “En obediencia a la nueva autoridad es lícito rescindir la anterior «conciencia moral» y entregarse a los halagos de la ganancia de placer que uno de seguro alcanzará cancelando sus inhibiciones” (Freud, 1921, p.80).

La Dark Web es entonces el lugar en donde recaen los múltiples crímenes en línea, desde robos de tarjetas, asesinos a sueldo, comercio de drogas, crímenes financieros, canibalismo, consejos suicidas, torturas y explotación sexual infantil. Todos son sitios considerados altamente repulsivos, que permite cuestionar ¿quién disfruta de este contenido? En el documental *Inside the Dark Web*, Radford (2014) interroga “¿es entonces el anonimato una amenaza para la sociedad?”. Es posible que sí, si bien es cierto TOR fue creado con el propósito de defender la autonomía del usuario, el uso que ha llegado a tener no es otro que darle paso a muchas de las transgresiones a tan solo un clic de distancia.

Es inevitable el horror de reconocer que muchos de estos crímenes son cometidos dentro del ciberespacio, pero a su vez conlleva a cuestionar, ¿no es acaso un reflejo de la sociedad como tal? ¿Acaso es otro de los objetos de consumo del sistema capitalista que el sujeto también es empujado a hacer

uso? Es posible, el neurótico indudablemente es empujado a ser parte de la Deep Web, a hacer de observador y posiblemente partícipe de ciertos actos delictivos considerados menores como el hackeo. Lo que lo diferencia del sujeto en tanto perverso, es que el estar frente a estos contenidos, no lo deja dormir por las noches.

METODOLOGÍA

2.1 Metodología

El presente trabajo de investigación se circunscribe bajo la lógica de una investigación cualitativa, cuya metodología se encuentra alejada de la obtención de datos cuantificables y difiere del quehacer científico tradicional en lo que concierne a una investigación. “La investigación cualitativa utiliza métodos y técnicas diversas como gama de estrategias que ayudarán a reunir los datos que van a emplearse para la inferencia y la interpretación, para la explicación y la predicción” (Munarriz, 1992, p. 104). Es un abrirse paso de la postura que adviene del saber científico, posibilitando la flexibilidad que surge a partir de las inferencias, descripciones e interpretaciones de los fenómenos presentes a estudiar. “En definitiva, el método cualitativo trata de aprehender el proceso interpretativo que la realidad social trae consigo” (Gutiérrez, 2004, p. 93).

El presente trabajo trata de una investigación cualitativa en la que se aborda, a manera de interpretación y reflexión, las conductas y accionar del sujeto dentro de un entorno distinto al cotidiano, es decir se estudia la conducta del sujeto siendo este uno más dentro del mundo de la hiperconectividad, es decir el internet. Además, es un trabajo de investigación descriptivo, ya que “consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas” (Morales, 2010). A partir de la descripción de los elementos planteados en el marco teórico, se recoge datos que permiten establecer en este caso la relación en cuanto a la neurosis y la perversión, y el uso del anonimato.

2.2 Técnicas de investigación

Se trata de una investigación social, haciendo uso la técnica de revisión documental que va de la mano con el marco teórico psicoanalítico. La técnica de revisión documental de la teoría psicoanalítica le permite a esta investigación, dar prioridad a lo subjetivo, concatenándolo con los múltiples

cambios suscitados por los distintos acontecimientos sociales, relación que permite abordar y cumplir los objetivos de la presente investigación. Permite atribuirles un sentido a los posibles cambios y fallas en la subjetividad, dados por la época y el contexto social, a partir de una teoría que a breves rasgos da cuenta de cómo se constituyen las subjetividades. De la mano a la revisión documental, se encuentra la disciplina del comentario de texto. “Lo esencial del método del comentario del texto consiste en confiar en el texto escrito, es decir, considerar el texto como una palabra verdadera, es decir, con su valor de transferencia” (Bernal, 2007). Es el texto que produce las preguntas y a su vez tiene las respuestas, todo esto bajo una modalidad transferencial. Esta lectura analítica, cuya génesis se encuentra en la lectura intratextual, permitió al presente trabajo de investigación, centrarse en lo que el texto mismo pretendía comunicar. Pérez (1997) define a la lectura intratextual, como un primer tiempo de la lectura analítica

En este tiempo de lectura se propone situarse como lector, de tal manera que se tenga como único objeto de lectura el texto mismo, en la mayor integralidad y literalidad posible de éste, básicamente sólo a partir del conocimiento por parte del lector de los códigos lingüísticos que allí son utilizados. (p. 240)

Es así que posteriormente se pudo pasar a un segundo y tercer tiempo que permitía producir interpretaciones en cuanto a los textos empleados en la presente investigación. “Después de esta primera lectura, se podrá pasar a contrastar y discutir las interpretaciones, extraídas de ella, con otros textos - lectura intertextual - y, más allá, ubicarlas en un contexto o campo de referencias - lectura extratextual -” (Bernal, 2007).

Por otro lado, se empleó el método etnográfico en su modalidad interpretativa. “Esta modalidad provee amplias descripciones de las conductas humanas y conduce al lector, a través del análisis a conjuntos de inferencias e implicaciones de conductas incrustadas-ocultas en su contexto cultural” (Albert, 2007, p. 207). El método etnográfico es una herramienta que da cuenta el modo en el que el sujeto actúa en pertenencia a un determinado

grupo. También son considerados los factores influyentes a nivel cultural, que son de peso para la manifestación de distintas conductas. Con el método etnográfico “se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado” (Albert, 2007, p. 204). Este trabajo de investigación a partir de este método, recoge en primer lugar las características en cuanto a estructuras clínicas, que dan cuenta de una neurosis y una perversión. Posterior a esto la investigación hace referencia a los sujetos neuróticos que hacen uso de herramientas virtuales, amparados por el anonimato que les provee su pertenencia a la masa, para bordear la transgresión, a partir de las influencias de la época y el contexto cultural.

Uno de los requisitos del método etnográfico es la técnica de observación directa, cuya recolección de datos funciona como un complemento para los métodos de investigación empleados. “Se trata de una técnica de recolección de datos que tiene como propósito explorar y describir ambientes” (Albert, 2007, p. 232). El observador puede tomar un rol pasivo, es decir este no es intrusivo, solo se limita a observar sin intervenir. La presente investigación hace uso de la técnica de la observación directa, recogiendo distintos testimonios de foros presentes en el internet que permiten dilucidar lo planteado en el marco teórico, sobre la neurosis y las perversiones, amparadas por el anonimato.

2.3 Muestra

De los testimonios recabados nos encontramos con los presentes en la página-foro llamada VirPed.org. Se trata de testimonios de sujetos perversos, cuyos testimonios reflejan un malestar que podrían dar lugar a algún tipo de confusión diagnóstica en cuanto a la estructura perversa como tal, ya que la queja, el remordimiento o la culpa, son diques propios de la neurosis. Esta página recoge testimonios de muchos pedófilos con un aparente sentido moral, que se denominan como virtuosos por no tener las intenciones de realizar daño alguno a los niños. VirPed y los testimonios presentes en su foro, le proveen a quien está detrás de la pantalla la seguridad del anonimato, y es así que cuentan sus historias. De este foro se recogen tres testimonios, a

manera de muestra, que son transcripciones y traducciones que expresan fielmente los testimonios de los sujetos, en este caso, perversos.

Testimonio 1, recogido del foro de VirPed:

He estado viviendo con una atracción sexual hacia niños entre 8 y 15 años, y mientras el deseo de tener algo que no puedes es doloroso y muchas veces muy solitario, nunca he tocado a un niño y nunca lo haría. Tengo completo control sobre mis acciones, ese no es mi problema. Nada puedo yo hacer para parar la forma en la que me siento, ni la iglesia y mucho menos la religión. He tratado de mantener y entablar relaciones con hombres y con mujeres pero nunca duran. No siento por ellos lo mismo que siento por los niños. Tengo 26 años y me he sentido de esta manera desde que tenía 14, y ahora sé que no hay nadie para mí y no hay más esperanza que estar solo. Estoy teniendo una severa dificultad para encontrar razones para continuar viviendo, honestamente. Lo único que impide suicidarme es el saber que mi familia y mis amigos podrían quedar devastados. Estar viviendo una vida solitaria y sin amor parece no valer la pena, incluso si eso significa causar dolor a las personas que amo, por el hecho de abandonarlas. Luego comienzo a pensar a quien le seguiría importando si supieran como me siento con respecto a los niños. Quiero unirme a esta comunidad, para hablar con personas como yo y ver como ellos hacen, haciéndote saber que no estás solo.

Testimonio 2, por parte de uno de los creadores del foro de VirPed:

Estoy en mis 65 años, casado, y tengo cuatro hijos adultos. Tengo varios estudios universitarios, un muy buen trabajo, muchos amigos y soy bien respetado por mi comunidad. También soy un pedófilo. Me siento sexualmente atraído por niños en la etapa de la pubertad, entre 12 y 14 años. Nunca he tocado a un niño de una manera sexual, y confío en que nunca lo haré. He resistido este impulso sexual por más de 50 años, he sobrepasado la edad en donde es posible tener la remota posibilidad de actuar en cuanto a eso. Sé de antemano cuantos niños han sido lastimados por pedófilos, y me niego a hacer algo que pudiera lastimar a un niño. En múltiples ocasiones sufrí de baja autoestima, sentía repulsión hacia mí mismo, como resultado de mi pedofilia, sentirme de cierta manera como alguien inmoral, por mi atracción

hacia los niños, aunque nunca actué en cuanto a esta atracción. Con la ayuda de un psicólogo entendí que no hay nada moralmente incorrecto en la atracción hacia los niños, mientras no mantengas un contacto sexual con ellos. Yo no escogí esta orientación y no hay nada que pueda hacer para cambiarla. No puedo ser malvado simplemente porque tengo una atracción que no escogí y que no puedo cambiar siempre y cuando no actúe en cuanto a este sentimiento. Adicional a esta atracción a los niños, también estoy atraído hacia las mujeres adultas. A pesar de que mi atracción hacia los niños es más fuerte, siento que el estar casado con una mujer, que amo profundamente, me ha ayudado a lidiar con mi pedofilia. Considero a la pedofilia como la diabetes, es una condición bastante difícil pero manejable. Siempre me pregunté que había causado mi pedofilia. Cuando era un niño fui abusado sexualmente en un campamento, no conocía nada sobre el sexo, no fui traumado, pero de allí empezaron mis fantasías sexuales con los niños. A veces me cuestiono si el abuso sexual jugó algún tipo de rol. Algunos científicos le atribuyen un rol al abuso sexual en cuanto a la pedofilia. Con Ethan hemos creado esta página para reducir el porcentaje de abusos a niños, proveyendo apoyo e información sobre fuentes de ayuda que permitan resistir esta atracción.

Testimonio 3, recogido del foro de VirPed

Cuando estaba en los últimos años de mi adolescencia caí en cuenta que me sentía atraído por adolescentes más jóvenes. Busqué ayuda en la web para aquellos con pedofilia, pero solo encontré sitios web que promovían las relaciones sexuales entre los niños y los adultos o páginas que trataban a los pedófilos como criminales. Esto me molestó mucho. Porque estaba muy avergonzado de mi atracción sexual cayendo en depresión la mayor parte del tiempo e incluso casi suicida.

Por otra parte existe un foro denominado Reddit.com, que recoge múltiples temáticas a manera de discusión. Se expresa una opinión a partir de un tema de interés, los usuarios pueden votar de manera positiva o negativa sobre los mismos y reportar a quienes incumplen con las reglas del foro. Reddit, respalda al usuario con el anonimato, sin embargo, existe un conjunto de

reglas que permite mantener en orden a la comunidad. A manera de muestra, se recogen y traducen fielmente, testimonios presentes en el foro, que dan cuenta de una neurosis, y cómo la adicción a la pornografía -esta vasta oferta de goce- ha empujado a que consuman un tipo diferente de material pornográfico.

Testimonio 1, recogido del foro de la comunidad *porn free*, de la página Reddit

Soy un hombre de 24 años, recién graduado de la universidad con un grado de licenciatura. Como conocimiento de fondo, vivo en un país y una familia bastante conservadora. Todo empezó cuando tenía 10 años, estaba en sexto grado y tenía acceso a internet por primera vez en mi vida. Me tomó menos de 6 meses encontrar porno, en ese tiempo en que no era tan malo como ahora lo es en estos tiempos en el internet. Sabía muy bien que era un taboo y algo malo, pero igual lo consumía de manera regular. Dos años pasaron y fui abusado a la edad de 12. Esto no tuvo nada que ver con mi adicción, pero básicamente fui violado, no me gustó pero no puse resistencia, no sé por qué. Nunca lo pensé mucho y continué con mi vida, nunca le conté a nadie sobre eso. Desearía haberlo hecho. De todos modos, los años pasaron, estudié duro y obtuve buenas notas y me metí en la universidad de ingeniería para obtener mi título. Esta fue la primera vez que salí de casa y tuve autoridad para hacer lo que y cuando quisiera. Y fue malo, porque mi adicción al porno aumentó, y podía literal consumir regularmente e incluso algunos días, en varias ocasiones. Soy muy introvertido y me da ansiedad cuando alguna vez hablo con una chica ahora, ya que toda esa mierda que he consumido viene a mi mente. Incluso fui a la Dark Web, y busqué pornografía infantil, lo cual fue un grave error. Pero afortunadamente nunca tuve mucho interés en esta, así que nunca pensé de nuevo en ello. Una cosa de la que estoy orgulloso es que nunca consumí ninguna clase de droga en mi vida, y nunca lo haría en el futuro. Mirando hacia atrás no me arrepiento de nada en mi vida excepto la adicción al porno. Ahora estoy haciendo todo lo posible por reemplazarlo con algo productivo como estar en forma o cualquier otro tipo de hobby. Porque lo que he aprendido en la vida es que solo puedes reemplazar una adicción pero nunca puedes borrarla completamente de tu vida. El único consejo que daría

a los más jóvenes es que la vida es muy hermosa, no la arruines con porno. Aléjate de esta mierda lo más lejos posible. Lo digo en serio, es una pendiente muy resbaladiza. Lo que puedo apostar es que definitivamente te deslizarás incluso si te acercas a esta mierda.

Testimonio 2, recogido del foro de la comunidad *NoFap*, de la página Reddit

Me llamo Lucas, y sobreviví a un intento de suicidio. Empezaría por decir esto, pero la historia no es así. El año pasado, estaba empezando una vida sexual con mi novia y todo se veía mal, ella es muy atractiva e increíble, pero con cada caricia de ella empecé a notar flashbacks de escenas porno que vi. Así que empecé nofap para deshacerme de él y permanecí de esa manera durante 25 días, se veía bien, los destellos desaparecieron, me sentía increíble, todo era increíble, hasta que un amigo me mostró un video de sitios web de zoofilia. Estaba aterrorizado, pero no quería dejar de mirar. Y desarrollé una nueva adicción. Una vez más recurrí a nofap y con una secuencia increíble de 29 días, me sentí libre de nuevo. Pero el tercer y último intento fue el peor de todos. Me volví adicto al cuckold y empecé a soñar que mi amigo tenía sexo con mi novia, sabía que nunca dejaría que eso pasara, pero aun así seguí viendo cientos de esos videos. Así que decidí parar. Una vez más nofap me ayudó, eran 34 días de racha y me sentía bien, pero no como antes, así que llegó la primera recaída. Después de perder 34 días de progreso, me sentí desmotivado y no pude mantener más rachas durante más de 5 días. Ayer, fue mi última recaída, y después de la tristeza llegó, la sensación de que no soy fuerte, no soy capaz, tomé lo que estaba a mi lado, mis medicamentos para la epilepsia y los tomé TODOS. Sobreviví gracias a mi hermano, entró en mi habitación y me rescató, hoy escribo esto y lloro. Y les pido ayuda, voy a intentar un viaje de 100 días, y esta vez, me siento más motivado que nunca, pero miedo al mismo tiempo... Creo que nofap, creo en mí mismo, soy un sobreviviente, y puedo decir, alejarse de esto y todas las adicciones, ayer fui yo, pero puedes ser tú, tus amigos, tus hermanos o alguien que aman..

Testimonio 3, recogido del foro de la comunidad *porn free*, de la página Reddit

Siempre fui súper tímido y ansioso. Las chicas parecían criaturas del espacio exterior, hermosas, inalcanzables. Nunca pude hablar con ellas, la ansiedad haría que mi cuerpo entrara en modo de pánico, así que no hace falta decir que nunca he desarrollado ninguna relación durante mis años de formación, porque estaba tan solo, asustado y deprimido. Las chicas, en mi mente en ese entonces, sólo estaban interesadas en tipos fuertes, activos y aventureros, que yo no era. Vivía dentro de mí mismo, leyendo, pintando, básicamente en un mundo de fantasía constantemente. Mi madre no estaba disponible para mí emocionalmente, no podía reemplazar a mi padre, una figura de autoridad masculina. Así que estaba creciendo débil, no varonil en absoluto. No hay forma de que a las chicas les interese alguien como yo, al menos eso es lo que pensé.

Por supuesto, ahí es donde he descubierto el porno. Literalmente el mismo día que conseguí internet (un dial-up en ese entonces), me enganché. Estaba mirando las fotos entonces, no había manera de descargar películas en ese entonces. Pero ya estaba enganchado. ¡Este era el mundo de fantasía que estaba buscando - flujo sin fin de increíble belleza y atracción, horas y horas de masturbación! ¿Qué podría ser mejor, verdad??? Pasaron los años, he desarrollado depresión severa y ansiedad. No hubo un día en el que no esperaba al menos un ataque de pánico. Mis amigos de la escuela y amigos de la universidad estaban viviendo sus vidas, teniendo novias, teniendo hijos, etc. Pero yo no. En mi mente yo era como era porque estaba maldito, porque mi padre murió, porque yo era feo (tenía la nariz rota durante muchos años). Cuando tenía 20 años ya había desarrollado una adicción grave al porno, sin darme cuenta. Incluso pensé que era normal para cualquier tipo de mi edad. Me masturbaba hasta 3 veces al día, todos los días. Te ahorraré detalles gráficos, pero mi habitación no estaba en buen estado debido a mi hábito. Fui a un psicoterapeuta. Al principio era psicoterapia grupal. No ayudó en absoluto, porque no podía abrirme sobre nada. Lo más deprimente para mí era el hecho de que todavía era virgen, así que estaba mintiendo sobre este hecho. No podía admitir esto a nadie, era demasiado vergonzoso. Ese fue mi

gran error. Si hubiera abierto sobre mi adicción al porno en ese entonces, tal vez algo hubiera sido diferente.

Pasaron los años, dejé mi país y fui a otro, porque sentía que necesitaba cambiar mi entorno, ya me estaba volviendo bastante suicida y desesperanzado. Y por supuesto, pasaba la mayor parte de mi tiempo soñando con la intimidad, la conexión, el amor verdadero, algo que nunca he tenido, y ver porno. Internet había mejorado para entonces, por lo que se estaba llevando a cabo la descarga ininterrumpida de películas. Mi sexualidad también se estaba torciendo. Quería porno nuevo, porno diferente, me estaba aburriendo muy rápido y fácilmente. Había perdido casi por completo cualquier interés en las niñas y las mujeres de la vida real. Mi energía sexual se agotó y se gastó en porno exclusivamente.

Tenía 27 años. No podía soportar el hecho de que todavía era virgen, así que decidí visitar a una escort. Realmente no quería, pero no podía aceptar el hecho de que iba a tener 30 años y seguir siendo virgen. No pasó nada, ¡no pude actuar! Qué sorpresa, ¿verdad? La realidad finalmente estaba amaneciendo sobre mí, pero aun así, no hice nada al respecto. Después de mi 5ta visita a una escort (no pude actuar todas las veces anteriores, también) me dije a mí mismo - suficiente de esta farsa. Mi última "relación" duró 2 minutos – Sólo pude ponerme duro durante 2 minutos, pero no pude mantener la erección en absoluto. La mirada en la cara de la señora lo dijo todo, qué completo fracaso. Esto me destruyó, y los próximos años mi vida pasó en completo aislamiento y depresión. Trabajo, hogar, trabajo, hogar. Sin amigos, nada.

Cuando tenía 30 años, ya estaba contemplando el suicidio. Lo que me sacó de esto, fue el LSD. No voy a glorificarlo, pero en mi caso me ayudó mucho. Mientras estaba sentado en el bosque pensando en suicidarme, mi mente fue transferida más allá de sí misma, y por primera vez, pude verme racionalmente desde la perspectiva exterior. Entendí, en ese momento, que hay más en la vida de lo que pensé que había. Mi depresión fue levantada por unos pocos años después de eso, y mi vida se volvió mucho más interesante. Hice más amigos, me interesé en temas como las religiones y la espiritualidad, la

mitología. Finalmente sentí que podía seguir, sabes. Pero todavía estaba muy solo. Tenía 35 años y nunca había besado a una chica. Estaba constantemente pensando en mis años perdidos, mi papá, todas las chicas de las que estaba enamorado, pero nunca tuve valor para hablar con ellas. La depresión grave estaba arrastrándose de nuevo.

Mi ciclo de uso del porno fue el siguiente – una semana de descarga de porno sin parar, masturbarse, y sentir una vergüenza extrema y culpa al respecto, a continuación, eliminar todo el porno y tratar de "salir". Seguro, lo suficientemente al día siguiente, después de eliminar todo, vuelvo a descargar todo de nuevo, y el ciclo continúa. Esto ha estado sucediendo durante años, hasta el punto de que ya no veo luz. Finalmente fui a un psicoanalista y conté todo sobre mi problema. Lamentablemente, no tengo dinero para seguir viendo al psicoanalista, así que sólo tuve pocas sesiones. Pero mi mayor problema estaba por venir. En el trabajo, finalmente conocí a una chica que me gustaba. Años de soledad y autoexploración me moldearon en un personaje bastante extraño. Tengo varias aficiones en las que soy muy bueno, soy muy bien leído y podría considerarme muy interesante hablar con. Mi sentido del humor es muy seco y sarcástico, y algunas personas lo aprecian mucho. Acortando la historia, no funcionó. Tan pronto como nuestra relación se volvió sexual (al menos tuve mi primer beso, finalmente, a los 37...), simplemente no sabía qué hacer, y tenía miedo de contarle todo, por miedo a perderla. Pero la perdí sin embargo. Siento que la he traicionado, porque dejó a su novio por mí, estuvo enamorada de mí, al menos por un corto tiempo. Esta historia me dejó destrozado. Recuerdo, en el fondo de todo, todavía estaba usando porno.

Entonces descubrí la marihuana. Fumar hierba era aún más insidioso hábito. Es una droga perfecta para mí, porque mejora las sensaciones y especialmente el porno. Estar drogado y masturbándome – esto es lo que estaba haciendo durante al menos 2 años seguidos. Mis preferencias porno se equivocaron por completo: incluso estaba viendo porno trans y porno gay, mientras era completamente heterosexual en la vida real. Mi cerebro se empañó por completo. Todos los días lloraba, luego me masturbaba, luego lloraba de nuevo, pensaba en acabar con mi vida cada vez más. Empecé a

tener pensamientos intrusivos, varios pensamientos desagradables y feos, pensamientos compulsivos y perturbadores casi obsesivos. Mi propio diálogo interior consistió en nada más que insultos hacia mí mismo: "escoria patética, perdedor sin valor, maldito idiota, mátate ahora, des hazte de ti mismo, nunca serás amado de nuevo, no te mereces a nadie, siempre serás un perdedor", etc.

Así que ahora tengo 41 años, mayor que mi padre cuando murió. Mi vida está en una encrucijada. No he logrado nada de valor, no tengo familia, sólo tengo pocos amigos que viven en otro país de todos modos. Estoy tratando de dejar la hierba y el porno. He estado libre de porno y hierba por una semana. No sé si puedo manejarlo. Mi vida está completamente vacía y estoy más deprimido que nunca. Estoy constantemente pensando – ¿cuál es el punto en vivir otros 30-40 años (si tengo suerte)? Es una cadena perpetua para mí. Nunca he tenido sexo real, no me siento como un hombre por eso. Y por eso no me siento como un humano que tiene ningún valor.

Estos testimonios reflejan a sujetos problematizados, con un malestar y una angustia propia del goce que los consume. Este malestar propiciado por la adicción a la pornografía, da cuenta de este constante empuje al goce, que conlleva no solo al consumo de material pornográfico catalogado como común. Es posible plantear desde esta perspectiva a la industria pornográfica como el perverso que se ofrece al otro, en tanto neurótico, como objeto de goce, recordando a su vez que la mayor parte de lo que sucede y se consume en la web, se encuentra amparado por el anonimato.

2.4 Análisis de resultados

En base a los testimonios seleccionados y recolectados de foros presentes en el internet, es preciso enfatizar la división de los mismos en dos grupos, los testimonios que aluden a sujetos perversos y los que aluden a sujetos neuróticos. Sin embargo, cabe destacar que en ambos grupos existe una característica en común, un malestar, que se encuentra presente a lo largo de su discurso. Internet se presenta para ellos como un lugar en el que pueden manejar y dar a conocer aquello que les acontece, sin las represalias propias de la ley, bajo el velo de una identidad que pertenece solo a este espacio.

El foro VirPed, cuya traducción es Pedófilos Virtuosos, es un nombre que en sí mismo presenta una contradicción, acoge a sujetos perversos que manifiestan un aparente conflicto en cuanto a su goce. Conflicto que se ve presente en cada testimonio; el haber sufrido de episodios depresivos, repulsión hacia sí mismos, y la aparente lucha continua de resistir algo que no eligieron. Es posible poner en cuestionamiento este conflicto, como si se tratase de una forma con la cual el perverso pretende lograr la división subjetiva del otro. Es decir, pretenden demostrar al Otro cómo la transgresión y el sentido moral son coetáneos de alguna manera.

Recordando lo planteado en el marco teórico, el sujeto perverso se rige bajo una ley propia, el goce. De allí la necesidad de formar comunidades que reflejan este goce en común, que se presenta velado por un aparente sentido de la ley. Comunidades que se ven creadas, favorecidas y acogidas en el internet, que pretenden mostrar una nueva forma de goce. Goce respaldado por la época del todo es posible y nada es suficiente, donde el goce se manifiesta en gran diversidad. Y no termina allí, el activismo pro-pedofilia se hace presente, pretendiendo mostrar a la neurosis que es posible gozar de esta manera.

La época del empuje al goce, del avasallamiento de la ley, del sujeto en calidad de objeto, es del disfrute del sujeto perverso. Como ha sido planteado en el marco teórico, los ideales han caído, ya el sujeto no tiene una base sólida de la cual apoyarse, es propenso a desmoronarse, y a ser guiado por este imperativo de goce. El foro de discusión de Reddit, recoge testimonios de sujetos, en tanto neuróticos, que se encuentran problematizados por este goce que les deviene desbordado. Los testimonios escogidos de este foro, presentan una problemática en común, un goce que ha desembocado en una adicción, presente en el consumo de material pornográfico. Diques neuróticos se ponen en manifiesto, el remordimiento, la culpa, la angustia, un no saber qué hacer o como parar, el exceso de goce les deviene angustiante. A su vez, los testimonios seleccionados del foro, dan cuenta de un goce que no requiere de un otro, que recae en el autoerotismo, propio de la época del avance tecnológico. Este goce autoerótico los ha dejado a merced de la imposibilidad de un saber hacer con el otro, con el deseo del otro.

El testimonio 3, en particular, muestra al sujeto neurótico y su cuestionamiento sobre el ser, en cuanto a la relación con el otro del sexo opuesto. Por otro lado, los testimonios 1, 2 y 3 ejemplifican el intento del sujeto neurótico por restituirse, vía *acting out*, lo cual es manifestado dentro del marco teórico como un actuar la transgresión, los sujetos testimonian haber sido consumidores de otro tipo de pornografía, uno de ellos especificando haber buscado pornografía infantil en la Dark web, con el posterior arrepentimiento acarreado por la culpa, propia de la neurosis. Los tres testimonios de este foro convergen en un punto importante, el reconocimiento de que lo perverso está en la red, al acceso de todos mediante un clic, listo para ser objeto de consumo.

CONCLUSIONES

La era de los avances científicos y tecnológicos, acarrea consigo la naturalización de la reducción del sujeto a calidad de objeto. Es la época de las subjetividades endebles empujadas al goce, favorecidas por un entorno social en donde la ley del padre se encuentra debilitada y arrinconada. Este culto al goce, impulsado por el discurso capitalista y dado vida por la era digital y su evolución, demuestra este período como el precursor de un devenir perverso. Lo perverso, es ahora, un rasgo predominante de la sociedad globalizada, pretende enseñarle al Otro como gozar.

La pregunta por el ser, tiene su impacto, ante tantas posibilidades de ser y hacer ¿con cuál se queda el sujeto? La incertidumbre angustia al sujeto, no tener un referente sólido de que sostenerse, angustia al sujeto. La neurosis tambalea, el fantasma muchas veces no provee las respuestas y el *acting out* queda como uno de los recursos del sujeto para restituirse. Si bien es cierto la hiperconectividad crea una cercanía con el otro, también empuja a dejarlo del lado, los sujetos se ven refugiados en el autoerotismo, ya no se ven confrontados con lo que el Otro desea.

Los sujetos ahora son acogidos dentro del ciberespacio. Se encuentran a merced a todo tipo de exceso, de información, de referentes de cristal, de formas de goce. Lo perverso está en bandeja de plata, listo para el consumo. El debilitamiento de la ley se acrecienta dentro del entorno virtual, todo es posible dentro, todo está al alcance de un clic. La anonimidad es un derecho, protege al sujeto de los efectos y sanciones de la ley. La red se ha convertido un lugar en donde la ley no opera, en donde eres "atrapado" solo si no has tomado las precauciones del caso. El sujeto neurótico, suele verse angustiado por el exceso, suele hacerse a un lado, pero pareciera que el no gozar - aunque sea un poco- es sinónimo de no estar a la altura de las exigencias culturales. La cultura que exigía la represión de lo instintivo con el fin de acceder a la sociedad, ahora es una cultura del goce, en donde la neurosis deviene perversa.

RECOMENDACIONES

La presente investigación trata de una problemática vigente, la influencia de la época y la virtualidad en la subjetividad. Para poder abordar esta problemática, se recomienda tomar en cuenta, los distintos recursos que ofrece la virtualidad, los foros, los blogs, las redes sociales, las comunidades y grupos en la red, incluso poder hacer uso de la deep web con fines investigativos.

Ya la clínica psicoanalítica da cuenta de las fallas de la estructura en la clínica de los bordes. Sujetos que se muestran problematizados, pero que demuestran una dificultad, para el psicólogo, en el establecimiento de un diagnóstico diferencial. Es posible que dentro del trabajo clínico que se esté llevando a cabo o se lleve a cabo después del confinamiento por la pandemia del covid-19, se pongan en evidencia estas fallas en la neurosis. Y no solo dentro del trabajo clínico, para el neurótico su fantasma es su secreto, buscará otros medios para expresar su malestar, un ejemplo de esto, son los testimonios de los foros seleccionados.

El confinamiento como consecuencia de la pandemia del Covid-19, se considera como el periodo en donde el sujeto tuvo una conexión virtual más continua y prolongada. Se recomienda al psicólogo clínico, no hacer caso omiso de las posibles problemáticas, quejas y malestares del sujeto, producto del período de hiperconectividad mundial, más largo hasta ahora.

REFERENCIAS

- Albert, M. (2007). Capítulo 7: Métodos cualitativos de investigación. En J. Cejudo (Ed.), *La Investigación Educativa: claves teóricas* (pp. 202-209). McGraw-Hill Education.
- Albert, M. (2007). Capítulo 8: Instrumentos y recogida de datos desde el enfoque cualitativo. En J. Cejudo (Ed.), *La investigación Educativa: claves teóricas* (p. 232). McGraw-Hill Education.
- Amigo, S. (2005). *Clínica de los fracasos del fantasma* (2.^a ed.). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- André, S. (1999). La significación de la pedofilia. In Trad. Guillermo Rubio. *Conferencia en Lausanne* (Vol. 8).
- Attanasio, A. (2020, 25 abril). *El dramático incremento del consumo de pornografía infantil durante el confinamiento por el coronavirus*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52385436>
- Bernal, H. A. (2007). El comentario de texto como método de investigación en el psicoanálisis. *Poiesis. Revista electrónica de psicología social*.
- Caroz, G. (2018). Modos de goce, el tiempo para elegir. *Virtualia: Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*. <http://www.revistavirtualia.com/articulos/802/estudios-puntuaciones/modos-de-goce-el-tiempo-para-elegir>
- Cardona, H. (2018). La infancia soñada: el niño en la perversión pedófila. *Infancias Imágenes*, 17(2), 209-218. <https://doi.org/10.14483/16579089.13272>
- Castaño, D. M., & Salazar, P. L. (2012). De la Diferencia en los Mecanismos Estructurales de la Neurosis, la Psicosis y la Perversión. *Revista de Psicología GEPU*, 3(1), 127-147.

- Chaverra, F. (2019, 14 marzo). *Boy Lovers: Activistas Pro-pedofilia*. Fundación Pasos Libres. <https://fundacionpasoslibres.org/boy-lovers-activistas-pro-pedofilia/>
- Diario de Cuyo. (2020, 9 abril). *Un psicoanalista explicó cuáles son los tres efectos psicológicos comunes en cuarentena*. <https://www.diariodecuyo.com.ar/salud/Un-psicoanalista-explico-cuales-son-los-tres-efectos-psicologicos-comunes-en-cuarentena-20200409-0084.html>
- Díaz, E. (2005). *Las nuevas modalidades del goce. El medio es el deseo*. Esther Díaz. https://www.estherdiaz.com.ar/textos/medio_deseo.htm
- Díaz, M. (2015, 21 agosto). *Porno, Capitalismo y Postporno*. Psicoanálisis Entre Vistas. <http://psicoanalisisentrevistas.blogspot.com/2015/08/porno-capitalismo-y-postporno.html>
- Dor, J. (2006). *Estructuras clínicas y psicoanálisis* (1.ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu.
- El Heraldo de México. (2020, 28 mayo). *MAP: el movimiento que justifica la pedofilia y busca su legalización*. <https://heraldodemexico.com.mx/pais/map-movimiento-que-es-pedofilia-legalizar-facebook-lgbtqi-pornografia-infantil/>
- Fair, H. (2019). El Discurso Capitalista Neoliberal desde una perspectiva lacaniana. *Desafíos*, 31(1), 193-235. Doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.5586>
- Freud, S. (1918). *De la historia de una neurosis infantil (el «Hombre de los lobos»)*. España: Amorrortu.

- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Madrid: Amorrortu.
- Freud, S. (1970). *El malestar en la cultura*, traducción de Ramón Rey Ardid. Madrid: Alianza Editorial.
- Franco, J. (2010). Los rasgos de perversión en la neurosis a partir de la teoría psicoanalítica de la sexualidad infantil. *Universidad Católica Popular de Risaralda*, 72-94. <http://repositorio.ucp.edu.co/>
- Gómez, B. A. (2016, junio) *Privacidad y seguridad en internet: la web oscura*. The Hacking Day. <https://blog.thehackingday.com/2017/01/privacidad-y-seguridad-en-internet-la.html>
- Gutiérrez, J. (2004). El método de investigación psicoanalítico y el proceso conversacional en la investigación social cualitativa. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 7, 77–96. <https://doi.org/10.5944/empiria.7.2004>
- Imaz, M. G. (2013). El síntoma en la clínica psicoanalítica. *Revista Itinerario*. 7(14).
- Kumar, A., & Rosenbach, E. (2019). La verdad sobre la web oscura: tiene la intención de proteger a los disidentes, pero también permite ocultar actividades ilegales. *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial*, 56(3), 22-25.
- Lacan, J. (2006). Producción de los cuatro discursos. En *El Seminario 17: El reverso del psicoanálisis* (p. 10). Paidós.

- Lebrun, J. P. (2015). La perversión ordinaria... ¡aún! *Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis*, (15), 37-47.
- Leguil, F. (1989). "Rasgos de perversión". *Revista Escansión*. No. 2. México: Manantial.
- López, Z. (2011). Los modos de goce en la posmodernidad, Tesis Psicológica. *Revista de la Facultad de psicología* 6(1), 89-101.
- Lutereau, L. (2014, junio). *¿Qué es el acting out?* Imago Agenda. <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=2056>
- Maldonado, C. E. (2018). La web profunda y las dinámicas de la información. *Le Monde diplomatique, edición Colombia*, 179, 34-35.
- Mal Salvaje. (2020, 22 julio). *La porno ilusión, la peligrosa obligación del goce*. <https://malsalvaje.com/2020/07/22/la-porno-ilusion-la-peligrosa-obligacion-del-goce/>
- Marchesini, A. (2014). La estructura perversa. *Virtualia*, 28, 1-6.
- Mazover, M. (2018, 4 septiembre). "*Neurosis Narcisísticas: Fracaso del fantasma*", por Silvia Amigo. Institución Fernando Ulloa: Terapia y docencia en Psicoanálisis abierta a la comunidad. <https://www.institucionulloa.com.ar/blog-y-novedades/conferencias/398-neurosis-narcisisticas-fracaso-del-fantasma-por-silvia-amigo>

Miller, J. A. (1984). *Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma*. Buenos Aires: Manantial.

Miller, J. A. (1997). Introducción a un discurso del método analítico. En *Introducción al método psicoanalítico* (pp. 13-27). Paidós.

Moral, A. (2020, 25 mayo). *La angustia como pandemia: las reflexiones de 11 psicólogos sobre los efectos del confinamiento en la salud mental de los argentinos*. Infobae.
<https://www.infobae.com/sociedad/2020/05/25/la-angustia-como-pandemia-las-reflexiones-de-11-psicologos-sobre-los-efectos-del-coronavirus-en-la-salud-mental-de-los-argentinos/>

Munarriz, B. (1992). *Técnicas y métodos en Investigación cualitativa*. Repositorio Universidad de Coruña.
<https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/8533>

Nasio, J. (1991). La historia de transferencia: las condiciones que conducen al analizando a las puertas de la prueba de angustia. En *El dolor de la histeria* (pp. 93-95). Paidós.

Nasio, J. D. (1993). *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*. Barcelona: Gedisa.

Pearl, M. (2016, 7 abril). *¿Qué fue de la mayor asociación pro-pedofilia del mundo?* Vice. <https://www.vice.com/es/article/wd9gjx/nambla-pedofilia-0704>

- Pérez, J. F. (1997). Elementos para una teoría de la lectura. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 239. <https://doi.org/10.15446/rcp>
- Pérez, J. F. (2007). Acting out, síntoma y angustia. *Virtualia*. 16. 69-72.
- Pillajo, O. (2018). Relación de las estructuras perversas y las instituciones: Análisis de la perversión en la estructuración de los grupos sociales. *Pontificia Universidad Católica del Ecuador*, 7-22. <http://repositorio.puce.edu.ec/>
- Pirroni, A; Ulrich, G. (2009, 13 julio). *La angustia y el acting out en la urgencia, una lógica posible....* Acta Académica. <https://www.aacademica.org/000-020/184>
- Radford, M (2014) *Inside the Dark Web*. Estados Unidos: BBC Productions.
- Rebollo, I. (2011, 28 mayo). *La neurosis obsesiva. De Freud a Lacan. Psicoanálisis una causa.* http://irebollo.net/index.php?option=com_content&view=article&id=18:la-neurosis-obsesiva-de-freud-a-lacan&catid=6:el-psicoanalisis-temas&Itemid=5
- Rosarios, H. (1969). Acting out obsesivo. *Revista de Psicoanálisis*, 26(4), 943-952. <https://www.pep-web.org/document.php?id=REVAPA.026.0943A>
- Rostagnotto, A. J., & Yesuron, M. R. (2016). Clínica lacaniana de la perversión. *Anuario de Investigaciones*, 23, 187-193.

Simon, C. (2013). La ética psicoanalítica del deseo frente a la moral capitalista del placer. *Universitas*, (19), 129-146.

Velásquez, C. (2011). *Nuevas modalidades del vínculo amoroso*. Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano: México D.F. <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/La-vida-sexual-contemporanea/559/Nuevas-modalidades-del-vinculo-amoroso>

Yúbal, F. (2019, 1 octubre). *Qué es la Dark Web, en qué se diferencia de la Deep Web y cómo puedes navegar por ella*. Xataka. <https://www.xataka.com/basics/que-dark-web-que-se-diferencia-deep-web-como-puedes-navegar-ella>



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **González Montúfar, Jocelyn Marian**, con C.C: # **0919440248** autor/a del trabajo de titulación: **El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 11 de **Septiembre** de 2020

f. Jocelyn Montúfar

Nombre: **González Montúfar, Jocelyn Marian**

C.C: **0919440248**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA			
FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN			
TEMA Y SUBTEMA:	El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo		
AUTOR(ES)	González Montúfar, Jocelyn Marian		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	11 de Septiembre de 2020	No. DE PÁGINAS:	78
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, Psicología, Virtualidad		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Perversión, Neurosis, Fantasma, Goce, Deep Web		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>El trabajo de investigación “El devenir perverso del sujeto neurótico en el anonimato: de lo inconcebible al consumo” tuvo como propósito, emprender un análisis y una reflexión sobre la época actual, la cual está enmarcada por la incertidumbre, la rapidez, el avance tecnológico y un imperativo de goce que se ve reflejado y moviliza al sujeto. Bajo un enfoque cualitativo, se trató de una investigación descriptiva que hizo uso de técnicas como la revisión documental y el método etnográfico interpretativo, a partir de los cuales, se pudo arribar a cuestionamientos y reflexiones sobre los efectos de las modificaciones y las nuevas exigencias culturales en la subjetividad. Estas reflexiones y cuestionamientos en conjunto con las muestras seleccionadas, dan cuenta de cómo el anonimato, provisto por las múltiples plataformas de la virtualidad, favorece al sujeto en el consumo y acceso de contenidos perversos, y permiten explicar las nuevas modalidades de goce del neurótico por medio del uso de la web. Como resultado se obtuvo que si bien es cierto el avance tecnológico ha proporcionado múltiples beneficios al sujeto, a su vez ha creado nuevos espacios en donde la ley parece no operar. Pareciera un escenario propicio en donde se llevan a cabo múltiples de las transgresiones del sujeto perverso, listas para el consumo. El sujeto neurótico solía hacerse a un lado y apartarse de aquello considerado en primer lugar como inconcebible, pero pareciera que la exigencia cultural del goce lo empuja a ser parte de estos espacios en tanto consumidor-observador.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-992684879	E-mail: jgm_95@outlook.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			